

AL ILVSTRISSIMO Y
REVERENDISSIMO SENOR ARÇOBISPO, Y
al Dean y Cabildo de la santa Iglesia Metropolitana
del Apostol Santiago.

18

IL. R. S.



VANDO V. Il. entienda las obligaciones que tengo de mostrarme muy particular en servicio del Apostol Santiago, disculpara el atreuimiento de averme metido en impressa tan grande, y aun podrá V. Il. culpar la dilacion, ocasionada de dos temores. El vno, de parecerme que hazia notable agrauio a nuestro santo Patron, en defenderle de vna cosa, q de suyo no ha menester defenfa: y esto muchas vezes suele ocasionar mas estimacion, y gloria a la parte contraria, por esso son de parecer hombres muy querdos, que no se ha de hazer caso de todo, y el Espiritu Santo nos dize: Ne respondeas stulto iuxta stultitiam suam ne eficiaris ei similis; siempre me parecio (como era justo) que esta causa auia de caerse de suyo, sin que nadie la diese de mano: pero ya esta razon no puede disculparme, porque estâ muy en platica el Patronato de la gloriosa santa Teresa, y juzgo por necesario, y aun forçoso el responderle, que tambien el Espiritu Santo nos dize: Responde stulto, instultitia sua ne sibi sapiens esse videatur. Pienfan que tienen mucha razon: quando se calla mucho. El segundo temor es nacido de mi insuficiencia, y poco caudal, considerando que suelen ser armas del contrario la floxa defenfa, como es vituperio la tibia alabança: y esta razon no la puede vencer, y asi determinè remitir a V. Il. este papel, en cuyas manos tendra buen cobro, lo que fuere de importancia, y lo demas no podrá dañar. La causa es de justicia, y ha de tener su lugar, a la larga, o a la corta iustando, oportunè, & importunè, V. Il. representa el santo Apostol, en cuyo lugar ha sucedido, y con tan illustre Cabildo no temo mal sucesso: y si acaso lo huuiere al presente, pensare que es lo que dize Agathias. Cum Deus malè euenire homini statuit, consilium, & mentem imprimis aufert, & quæ vtilia sunt indeliberando nõ monstrat. Seran justos juyzios de Dios, amique yo tengo por cierto que lo ha permitido para suscitar la deuocion del santo, que tan olvidada estana. Guarde Dios a V. Il. &c.

ay V. Il. el Pater
cul. Instructa
les fali vif. cui
forlanam mult
re consilium
solia corrupit

A QVE

QVE EL APOSTOL SAN-
tiago es Patron de España, y Patron
misterioso. Cap. i.

NO se pretende prouar esta proposición, porque se juzgue por
necesario, ni se aya dudado jamas della; pero es necesaria
como vnico, y legitimo fundamento de todo lo q̄ se ha de dezir.

Es tan antiguo este Patronato del Apostol Santiago en Espa-
ña, que no ay memoria de hombres en contrario. Mucho antes q̄
los Sarracenos ocupassen estos Reynos, tenemos legitimos argu-
mentos de que la Iglesia le tenia por tal Patron, como consta del
Oficio de la Missa, que compusieron san Leandro, y san Ysidoro,
en el qual solamente inuocauan, nominatim, a la Virgen tantissi-
ma, y al glorioso Apostol, sin expressar otro santo, como consta
del dicho Oficio, que llaman Moçarabe, el qual refiere Iuan Bas-
seo in Chronicon Hispaniæ, folio 462. anno 617. ibi. *Per gloriam no-
minis tui, Christe Filij Dei viui, & per intercessionem sanctæ Mariæ Virgi-
nis, & Beati Iacobi, & omnium sanctorum, &c.* El nombrar singularmē-
te al Apostol en esta Missa, arguye singular derecho que para ello
auia, y este es el de Patron; los quales conforme a las reglas Ecle-
siasticas han de ser especificados en las oraciones, *pro suffragio sanc-
torum*, como luego diremos, y así afirma don Iuan de Salazar en
el tratado que hizo de la venida de Santiago a España, cap. 7. fo-
lio 70. que aquella inuocacion especial se le hazia como a Patron,
y refiere la misma oracion que trae Iuan Basseo, aunque no le ci-
ta: pero no se si en aquel tiempo estaua tan feruorosa la deuocion
deste santo, y su patrocinio tan venerado como era razon: acaso
la floxedad en esto ayudaria, para que Dios nuestro Señor permie-
tiese la ocupacion destes Reynos por los Sarracenos, cō la qual
auia de luzir mas el fauor del santo Apostol en sacarnos de sus
manos, como permitio que injustamente vendiessen a Ioseph, co-
mo esclauo, que es el mas miserable estado que tienen los hom-
bres en esta vida, y que estuuiesse merido en vn calabogo, para
sacarle de alli a la mayor grandeza que ay en la tierra, y mostrar
en esto su poder, con luzimiento para siempre, Genesis, cap. 39. &
41. Lo mismo nos sucedio con nuestro Patron Santiago, por cu-
yas manos y fauor salio España de la sugencion que tenia, hazien-
dose vna restauracion imposible a las fuerças humanas, adonde
luzio para siempre el amor y patrocinio de Santiago, que peleó
visiblemente, a modo de soldado, y cauallero armado, y en su ca-
uallo

uallo blanco, que todo tiene misterio, como adelante diremos. La primera batalla en que le vieron pelear (segun yo he leydo) fue la de Clauijo, donde se alcançó aquella tan inopinada victoria; y desde aquel dia se encendio la deuocion con el Apostol, y resucitó su dignidad de Patron destes Reynos, para lo qual permitio la Magestad de Dios, que estuuiesen juntos todos los Christianos de España, Eclesiasticos, y Seglares, Prelados, y Grandes, como consta del instrumento que entonces se hizo en fauor del Apostol, ibi: *Nos omnes Christiani Hispanie*. Todos estauan presentes, que segun las historias, solo faltauan los que eran inutiles para la guerra, que es la mas legitima congregacion del Reyno: en aquel instrumento le señalaron por pacto los alimentos, como a tal Patron, ibi: *Tantum igitur Apostoli miraculum post inopinatam victoriam considerantes deliberauimus statuere Patrono nostro, & protectori Beato Iacobo, &c.* Et iterum, ibi: *Beato Iacobo Hispaniarum Protectori*. Palabras con que lo reconocieron por tal Patron, y desde aquel tiempo afirman los Historiadores, Españoles, y Estrangeros, que se asentó el inuocar à Santiago en la guerra, como amparo, y defensa de los Españoles: y es la vnica señal para conocer si la batalla es por España, en caso que pueda auer duda: y los Historiadores, y mas en cosas antiguas, ya se sabe que hazen plena prouança, l. 1. de offic. præfecti prætor. cap. cum causam 13. de probat. vbi Abb. Felin. & Decius, idem Feli. in cap. 2. de rescriptis, in fin. Bart. in l. 1. si certum petatur, Lara, 1. par. de appellationis, cap. 25. num. 32. & 33. Todos los señores Reyes de España en los priuilegios q̄ há concedido a la santa Iglesia del Apostol, siempre le han llamado Patron destes Reynos, como consta del priuilegio del señor Rey don Alonso el Magno, ibi: *Celicolæ glorioso Domino, ac Patrono nostro Iacobo Apostolo*: que basta para prouar plenariamente, clement. 1. de probation. como a tal Patron le yuan personalmente a rendir las gracias de los buenos sucessos que tenian, enriqueciéndolo su santa casa con magnificentissimos dones. En este general aplauso, y recepcion de Patron de toda España està el glorioso Apostol de tiempo inmemorial, y menor bastaua para prouar el Patronato. Decius, conf. 126. num. 3. vers. Nam, vbi citat Baldum, in leg. cum super, C. de reuindicat. Puteus, decif. 60. lib. 1. num. 5. Rota, decif. 195. part. 1. nouissimarum, num. 1. En passando el Patronato de cien años, prueuase, aun con palabras enunciatiuas, Ferretus, conf. 293. Casadorus, decif. 2. de probat. num. 4. & 5. Rota, decif. 294. nu. 4. & 5. part. 1. nouissimarum, & decif. 170. & 374. part. 1. Farinac. Y aunque en esto no huiera cosa escrita, basta la general, y vniforme tradició de todas las Iglesias destes Reynos,

con que está asentado en todos los animos de los fieles, el Patronato del Apostol, desde el dicho tiempo, porque la tradicion es ley, y derecho; que las leyes constan, ex scripto, & non scripto; §. constar, & §. ex non scripto, instit. de iure naturali, y la tradicion, habetur pro iure non scripto, que no tiene cauillacion, y assi dixo san Christoſtomo en la hom. 4. sobre la Epistola; ad Theſalonicés, aquel dicho tan repetido de todos: *Est traditio; nihil aliud queras;* no ay para que buscar mas autoridades en auiedo tradicion, que tiene la misma autoridad en las cosas de la Iglesia, que son de Fé, o pertenecen a los Sacramentos, que el texto sagrado assi lo definió el santo Concilio Tridentino, en la session 4. de sacris scripturis, y en otras muchas sessions, probat Castro, de iuxta hæreticorum punitione, cap. 4. Cano. lib. 2. de locis Theologicis, cap. 7. Simancas, de Catholicis institutionibus, cap. 23. Y siendo esta tradicion tan antigua, tan vniforme, y tan asentada en estos Reynos, no era necessaria mas prouança, ni autoridad. La Iglesia Católica ha reconocido, y aprouado este Patronato del Apostol diuersas vezes en Bulas de Pontifices, que tiene su santa Iglesia, y en otras concedidas a la orden del Apostol Santiago. En el Oficio que compuso para la festiuidad del santo, especialmente en el Hymno de Visperas: *Nobis adest dum dicimus laudes Patrono Hispanie:* y en el de Laudes: *Defensor almae Hispanie Iacobe.* Y en la Antiphona de las segundas Visperas, hablando con España le dize: *O gloriosum Hispanie Regnum, tali piguore, ac Patrono munitum:* como a tal patron le ha dado festiuidad de primera clase, y rezó con octaua, y comemoracion perpetua en las consuetas; por especial breue de Gregorio decimo Quinto. Cuius hæc sunt verba: *Nec non etiam de eodem sancto Iacobo, in tota Hispania, cuius Patronus existit, commemoratio, quando iuxta regulas breuiarij Romani, alie fiunt commemorationes, fieri possit, & debeat Apostolica auctoritate tenore presentium licentiam, & facultatem concedimus, & indulgemus, &c.* Y en la oracion, pro suffragio sanctorum, en toda España se nombra, especialmente, & Beato Iacobo, que es lugar aquel debido a solo el Patron, vt in regul. 35. Breuiarij, & docet, Alcoholado, in Ceremoniali, 7. part. circa fin. y esto nunca ha tenido controuersia, como auemos dicho.

Pero aunq̃ el Patronato del Apostol está tan asentado, no se á reparado. en especial, que no le ha recibido de mano de estos Reynos, ni fue España quien se le dio, sino el mismo Dios, de cuya mano lo tiene, q̃ es derecho mas superior, y antiguo, e incótrastable. Para prouar esto no era necesario mas q̃ saber, que el Apostol se auia aparecido, y defendido estos Reynos, porq̃ estas apariciones

son milagrosas, y no se pueden hazer sin especial voluntad y mandato de Dios, Diuus Thomas, 1. par. q. 113. artic. 1. ad 2. in fin. y porque esta es voluntad congecturada, no quiso el glorioso Patron dexarlo en congecturas; y así lo expressó claramente al mismo Rey don Ramiro, quando le dixo: *Se Apostolum Iacobum esse, cui tutela Hispaniæ commissa sit, cuius propitium numem postero die in prelio experturi sint.* Estas palabras refiere Iuan Vaseo, in Chronicon Hispaniæ, fol. 499. in paruis, anno 825. Pero mas clara y latamente lo dize el privilegio del mismo Rey a quien aparecio el Apostol, ibi: *Nunquid ignorabas, quod Dominus noster Iesus Christus, alias Prouincias alijs Fratribus meis Apostolis distribuens: totam Hispaniam mee tutela per sortem deputasset, & mee commisisset protectioni.* Donde es de notar la diferencia que huuo de la suerte de España, a las demas Prouincias de los demas Apostoles; porque las demas se dauan para predicacion: pero España se dio al que le cupo, no solo para predicar, sino tambien para Protector y Patron: que como auia de ser la mas fuerte columna que tuuiesse la Iglesia, era menester tan fuerte amparo, y que el mismo Dios lo diputasse de su Colegio Apostolico, y entre todos ellos cupo particularmête a Santiago.

Para prouea desta verdad no era menester mas que dezirlo el mismo Apostol, que ni pudo engañarse, ni engañarnos, ni tenia necesidad de mas especial instrumento para prouar su comisiõ; porque es Delegado de Latere principis, a cuya simple asercion se deue creer en todo lo que dixere que le fue cometido, cap. nouissimus 97. dist. vbi glos. verb. credimus, Abbas, & Felin. in cap. quod super de fide instrumentorum, Cuchus, libr. 2. in lit. maio. tit. 4. num. 81. & 82. Y pues el Apostol lo afirmo, tiene toda la certeza que puede tener. Lo mismo le sucedio al Arcangel san Miguel, el qual era Patron, Protector, y Capitan general del Pueblo Hebreo, como lo afirma Daniel en el cap. 10. versic. 21. ibi: *Et nemo est adiutor meus in omnibus his, nisi Michael Princeps vester,* y en el ca. 12. versic. 1. ibi: *Tempore autem illo consurget Michael Princeps magnus, qui stat pro filijs populi tui.* Y así lo canta la Iglesia en la leccion quarta de su aparicion, ibi: *Eum, vt olim Sinagoga Iudeorum, sic nunc custodit, & Patronum Dei veneratur Ecclesia.* Y este Patronato no huuo otro que lo promulgasse, sino el mismo Arcangel quando aparecio a Iosue, cap. 5. ibi: *Nequaquam, sed sum Princeps exercitus Domini.* El mismo Arcangel fue quien dixo que era su Capitan general, y a quien Dios auia cometido el defenderlo, y no huuo menester, mas Iosue para adorarle, y tenerle por tal. Lo mismo sucedio a nuestro Apostol; y así parece sentir la Iglesia, que Dios fue de cuya mano recibio este Patronato, como lo dize en la oracion que dio

al Arçobispado de Santiago, ibi: *Deus, qui Ramiro Regi in Clauigio diuini Iacobi Apostoli tui meritis precibus subuenisti, eidemque populo Hispanie Patronium contulisti, &c.* Dos cosas ptueua esta oracion: la vna el socorro que recibio el Rey don Ramiro, por mano del Apostol: y la segunda el Patronato q recibió de mano de Dios, con quien habla la Iglesia; y en el octauo responforio de su oficio le dize hablando con el Apostol: *O sydus, o Deus Hispania sancte Iacobe Apostole intercede pro nobis ad Deum, qui te elegit*, donde es de notar, que el verbo *elegit*, no se ha de referir al Apostolado, porque no es esta la materia de que se va tratando, sino sobre auer hecho Dios al glorioso Apostol, gloria, honra, y luz de España; y las palabras siempre se han de entender conforme a la materia de que se trata, quia optima ratio interpretandi, & intelligendi, sumitur ex subiecta materia, Euerardus in loco á subiecta materia, plures relati á Góçalez, glos. 48. num. 51. Sürdus, decis. 1. num. 13. Guç. lib. 3. practicarum quæst. 15. num. 126. y conforme á esta dotrina, el verbo *elegit*, se ha de entender para gloria y honra de España, y es lo mismo que si dixerá la Iglesia, honra, y gloria, y luz de España, rogá por nosotros á quien os eligio para esto, y está en muy propio lugar para obligarle a lo que le pide, ponerle por delante que es su oficio, y que está elegido por el mismo Dios, para defenfa destos Reynos: *Intercede pro nobis ad Deum, qui te elegit*. de modo que puede decir el Apostol, que es Patrón de España, *non ab hominibus, neque per hominem, sed per Iesum Christum, & Deum Patrem*, que es lo mismo que dixo san Pablo a los Galatas, cap. 1. in principio. Por esto diximos que era Patrón misterioso, porque fue electo por el Cielo, y dado por el mismo Dios, que es lo que se dixo del nóbre de san Iuã Bautista, quando altercádo todos que nombre le pondrian, respondió el viejo Zacarias: *Ioannes est nomen eius*: y dize san Ambrosio, que fue lo mismo que decir, *non nos ei nomen imponimus, quia iam á Deo nomen accepit, habet vocabulum suum quod agnomimus, non quod eligimus*, nosotros lo reconocemos por tal, pero no le elegimos: y desde entonces se començó a tener por misterioso el nombre, y el muchacho, porque auia sido dado de la mano de Dios, y lo mismo nota del nombre de Iesus: *Quod vocatum est ab Angelo, plusquam in utero conciperetur*: deste principio y fundamento auemos de sacar la prerrogatiua y excelencia deste Patronato, y el respeto singular que se le deue, que de lo mismo infirio el cap. solite de maioritate, & ouedientia, la excelencia del Sacerdocio, ibi: *Potuisses autem prerrogatiuam Sacerdotcy ex eo potius intelligere, quod dictum est, non á qualibet, sed á Deo*: por venir de la mano de Dios tiene superioridad, y prerrogatiua en todo, como en cada capitulo notaremos.

4
Y assi podemos dezir de nuestro Patron Santiago, que demas de los singulares beneficios que por su intercession auemos alcançado: demanera q̄ podemos dezir justamente: *Nulla est natio tā grandis, quae habeat Patronos ita ap̄propinquantes sibi, sicut adest nobis Beatus Iacobus*: auemos de venerar en el vna Deidad singular sobre todos los demas; por auer sido dado de la mano de Dios, y esperar por su intercession mayores mercedes de las alcançadas, que es Patron misterioso.

QUE EL GLORIOSO APOSTOL

Santiago adquirio este derecho de Patronato, por los mas legitimos titulos que ay en el derecho, y exercitò los mas legitimos actos de Patron. Cap. 2.

AVNQUE el glorioso Apostol tenia este Patronato por tan legitimo derecho y titulo, como hemos dicho, al qual, ni se le podia poner excepcion, ni otro defeto, quito mejorate este apellido, y lo ganò por los medios mas legitimos que pueden auer para poderlo alcançar: los quales se presumian de derecho quando no los prouaramos, por ser el Patronazgo tan antiguo: Rota, decis. 312. numer. 4. & decis. 224. numer. 3. par. 1. Farinac. Pero ellos han sido, y son tales, que no es tan sujezos al oluido del tiempo. Este nombre de Patron se deriuó del de padre, por parecerse tanto el vno al otro en las obras, y obligaciones; que assi como el padre deduzo las cosas de no ser, a ser, y despues de produzidas es su officio conseruarlas, y procurar su aumento, y esto quiere dize: *Pater, idest omnia seruans, quod fixit quisque tenetur opus*: dixo Ouidio. De la misma manera el Patron adquiere el Patronato por estas dos cosas: assi lo dixo la ley 1. tit. 15. par. 1. ibi: *Patronus en latin, tanto quiere dezir en romance, como padre de carga, que assi como el padre del ome es encargado de fazienda de fijo en criarlo, e en guardarlo, e en buscarle todo el bien que pudiere, assi el que fiziere la Iglesia es tenuto de sustenir la carga della; &c.* Esta fue doctrina de Innocenc. Ostiense, Abbas Paquimitano, y todos los Doctores in libr. de iure patronatus: y assi dize Greg. Lopez in d. l. i. gl. 1. *Quia sicut pater filium, ita Patronus rem de non esse reducit ad esse*. Lo mismo dixo Lambertino, y mas latamente, lib. 1. de iure patronatus, pa. 1. quaest. 1. artic. 2. n. 8. y añade: *Quia habet solertiam Ecclesia*, despues de prozida tiene cuydado de conseruarla, y aumentarla: el que quisiere ser Patron

ha de cumplir con estas dos cosas, fundar, y dotar la Iglesia, que es deduzirla de *non esse, ad esse*, y despues de fundada: conseruarla y defenderla, y no ay derecho común, y ordinario, otros medios para adquirir el derecho de Patron, vt docet Abb. conf. 54. nu. 7. part. 1. Rota decif. 222. num. 3. part. 1. nouissim. adonde cita a Lambertino, y demas del lugar alli citado, tenet idem Lambertinus, lib. 1. par. 1. quaest. 10. in principio, num. 1. Y pues no ay otros medios para adquirir el derecho de Patron, el que los huviere cumplido lo será legitimamente por los medios legitimos del derecho; con los quales cumplió nuestro sagrado Apostor, vt patet ex sequentibus.

Lo primero deduxo estos Reynos de nada a la dignidad que oy tienen, sacolos de la idolatria en que estauan, que es la nada que llaman las sagradas letras, como dize san Iuan en el cap. 1. de su Euangelio, que todo lo hizo Dios, sino es el pecado, que no pudo salir de sus manos; y a esto que fue hecho sin Dios llama nihil: *Sine ipso factum est nihil*: al pecado llamó nihil, y a los Idolos llama nada: san Pablo, 1. ad Chorintios, c. 8. *Scimus quia nihil est Idolum in mundo*: y en el libro de Ester, cap. 14. se dize: *Ne tradas Domine scēptam his qui nō sunt*: a los Idolatras llama, los que no son, porque son nada: y si qualquier pecado se llama nada, la idolatria, que es el mayor pecado de todos, será la mayor nada: desta nos sacó el Apostol, y nos leuantó al mayor ser y grandeza que puede auer en el mundo, plantando en estos Reynos la Religión Católica con la firmeza que oy tiene, y trayendonos a que gozálsemos de los frutos de la passió de Iesu Christo, có qnos deduxo de *nō esse, ad esse*, en el más supremo grado que se puede dezir. Esta es mas verdadera y estimable fundacion que la material, como dixo san Leon Papa, hablando con Roma, ferm. 1. de Natali Apostolorum: *Isti sicut patres tui, verique pastores, qui te Regnis Caelestibus inserendam, multo melius, multoque felicius condiserunt, quam illi, quorum studio prima memumtuorum fundamenta, locata sunt, isti sunt, qui te aut hanc gloria protulerunt, ut gens sancta populus electus*. No tiene menos gloria nuestra España con el cuerpo de su santo Patrō, ni es menos de agradecer su fundació en España, que la de san Pedro, y san Pablo en Roma, pues fue la misma que ellos hizieron. Fundadores de la Iglesia llamó Dauid a los Apostoles, en el Psal. 86. como lo entendio san Agustín explicandolo, ibi: *Quare fundamenta Apostoli, quia eorum auctoritas portat, in firmam in nostram, quare porte, quia per ipsos intramus ad Regnum Dei, praedicant enim nobis, & cum per ipsos intramus, per Christum intramus*. La predicación de Santiago fue quien hizo esta verdadera fundacion en estos Reynos, y fue de los primeros fundadores, como

lo dize la Iglesia en el 8. responso, ibi: *Iste est, qui ante alios Apostolos Primus plantauit Ecclesiam sanguine suo.* Y no se contentó (como los demas Apostoles) con la fundacion sola, porque dotó estos Reynos, que así auia fundado, así en lo espiritual, como en lo temporal, sin dexar falta por donde otro santo pudiesse entrar.

En lo primero, adornando esta congregacion de fieles de España, de la mayor virtud y santidad que se halla en la Iglesia vniuersal, en todos los Reynos que tiene; táos santos Martires, Doctores, y Confesores, tanta fundacion de Iglesias, y Monasterios, y tambien dotadas, y enriquecidas, tantos sacrificios, y actos de Religion, tantos fundadores de Religiones, que no ay Reyno que tenga otros tantos, tanta obediencia a la Iglesia Romana, y a su cabeça, tanta piedad a las cosas sagradas, y de Religion; en lo espiritual ay quien pueda dezir que no cumplio el Apostol con su obligacion, y dote?

Pues no es menos en lo segundo, y temporal. Lo primero, hizo a los Reyes de España gloriosos, y preeminentes sobre los mas Principes del mundo, con su predicacion, y planta de Fé en estos Reynos; así lo consideró el concilio de Basilea, adonde se determinó, que el Rey de España tuuiesse mas preeminente lugar que el de Inglaterra; y la primera razon que para esto se consideró, fue por auer recibido estos Reynos la Fé de Iesu Chriſto primero que otros, por medio de la predicacion del glorioso Apostol; y así lo alegó aquel insigne varon don Alonso de Cartagena, Arçobispo de Burgos, en la oracion que hizo al Concilio, ibi: *La segunda razon es, considerando la antigüedad destes Reynos, respeto de la Religion, es a saber el tiempo en que recibieron la Fé Católica, y segun esto tambien es manifesto que la silla Real de Castilla es mas antigua, lo qual se prouea por escrituras antiguas, &c.* Va prouando su proposicion con la predicacion del Apostol, de adonde consta que redundó en honra temporal, y mayor gloria de la silla Real de Castilla, mereciendo por esto ser preferida a los demas Reynos. Amplio el Imperio desta silla por toda España, donde es de notar, que aunque auia dentro de ella quatro Reyes Catolicos, y en cada vno dellos se podia poner la vnion de todos los Reynos de España legitimamente; a sola la Corona de Castilla, y Leon se agregaron todos, y se hizo cabeça de los demas, para dar a entender que fue beneficio, y fauor del Apostol, porque a solo este Rey auia prometido su Patrocinio. Estendió su Monarquia fuera de España, tanto que a penas ay Prouincia adonde no se hallen tierras del Rey de España, sugetándole grandes, y poderosos Reynos, hasta traer a su dominio otro nuevo mundo. Dotole de las mayores riquezas que ha tenido



Principe despues de Salomon, espantó en esta parte, y prouision de todas las demas naciones, pues hasta el Imperio del Turco está lleno del oro, y plata de España; ennobleciola en letras, tanto, que haziendo vn Embaxador de Venecia relacion a la Señoria, de todas las cosas de España, le dixo, que lo que especialméte podian inuidiarle todos los demas Reynos, eran los hombres de letras tan insignes, así en los derechos, como en la sagrada Teologia, que han ennoblecido con sus escritos, no solo estos Reynos, sino toda la Iglesia Catolica. Dotola de tanta nobleza, esfuerço, y valentia en las cosas de la guerra, como vemos, que por hablar con Españoles (que es mas de sentir) no necesita de prueua. Y en general se halla tambien fundada, y dotada España de mano de su Patron, en todo genero de cosas, así espirituales, como temporales, que ninguno otro Reyno de la Christiandad se le puede ygualar. Con lo qual está bien prouado que cumplio con la primera parte de fundacion, y dotacion.

Cumplio tambien con la segunda, en guardar, y defender lo fundado, que es obligacion esta del Patron: por esto tiene diuersos nombres en el derecho, que todos miran a este fin, en el cap. quia Clerici, & cap. cum autem, de iure patronatus, se llama abogado, en el cap. prater ea 2. del mismo titulo, se llama guarda, en el cap. pia mentis, y cap. filij vel nepotes, cuydado, y defensa, y le dá otros nombres que prueuan particularmente esto; y por esta razon se llama el derecho de Patronazgo, *ius onerosum*, derecho cargoso, y la ley de la Partida le dize, *padre de carga*, por el cuydado có que siempre deue estar de las cosas de su Patronato. Este cuydado tuuo tan excelentemente nuestro santo Patron, que no solo conseruó su fundacion, pero la aumentó tanto como auemos dicho, poniendo grandísimo cuydado, con la guarda, y defensa de lo espiritual, y temporal. En lo primero cuydó tanto dello, que por su intercession fue seruida la Magestad de Dios, que jamas faltasse en estos Reynos (como faltó en otros) la Fé, que vna vez plantó en ellos, que es vná de las cosas que los hazen mas gloriosos, como lo consideró don Alonso de Cartagena en la dicha oracion, ibi: *Cá despues que los Españoles en tiempo de Santiago recibieron la Fé, nunca mas se apartaron della, antepugnaron siempre por ella, lo qual entiendo en general, ca como quier que bien es verdad, que en tiempo del Rey Recaredo, y de algunos otros Reyes de los Godos, fueron algunos inficionados de la heregia Arriana, pero los santos omes los enseñaron, y retrayeron del error.* Esto mismo afirman muchos Historiadores; y en especial para la conseruacion de la Religion no ay Reyno en la Christiandad, ni lo gouierña la Iglesia, que tenga tan fuerte muro como España tiene

tiene en el santo Oficio de la Inquisicion, que se entró en algunos Reynos tan milagrosaméte, que se conoce fue obra de nuestro Patron: en Castilla mas particularmente que en otros Reynos, se promulgaron leyes contra los enemigos de la Fé, para expelerlos della, como lo estan.

En lo segundo y temporal para defender estos Reynos, se há visto milagros portentosos en defensa de España, peleando el Apostol personalmente, para mostrar el amor con que acudia a su proteccion; y así le canta la Iglesia en reconocimiento: *Tu bellanos cum cingerent, es visus ipso in praelio, equoque, & ense accerrimus Mauros furentes sternere.* En el tiempo que Dios por sus justos juyzios permitio, que los Sarracenos ocupassén estos Reynos, parece que corria mas peligro el Patronato del glorioso Apostol; porque quando la Iglesia se acaba, o pierde la dote de todo punto, tambien se pierde el derecho del Patronazgo, y en tal caso, permitido es que qualquiera lo pueda adquirir, reedificádo de nuevo lo que se perdió; pero esto se ha de entender no queriendo hazerlo el primer Patron, que en su competencia nadie deve ser admitido, y para q̄ le cause perjuizio, ha de ser ante todas cosas requerido, vt late probat Lambertinus, lib. 1. part. 1. quæst. 6. in principio, nume. 17. Y porque esta excepcion no se le pudiessé oponer a nuestro santo Apostol, ni atribuyrse la restauracion destes Reynos a otro, en tiempo que corria mas peligro su Patronazgo. (sin embargo que su fundacion no se auia acabado de todo punto, que es requisito necessario para entrar otro) entonces quiso mostrarse visiblemente, y que se conociesse que era el quien hazia esta restauracion, apareciendose al Rey don Ramiro, en aquella insigne batalla de Clauijo, con sus armas, y cauallo blanco, donde murieron setenta mil Moros, con ayuda del Apostol: y esto mismo hizo siempre q̄ huuo batalla de importancia, en que corria peligro la Christianidad. En fauor del Conde Fernan Gonçalez se aparecio contra Almançor, Capitan general de Abderraman Rey de Cordoua, en la batalla de Piedrahita, y se puso el Apostol al lado del Conde, con cuya ayuda vencio con poca gente los enemigos, y mató tres Reyes que yuan en el exercito, historia general, 3. part. cap. 19. Valera, 4. part. cap. 18. Garib. lib. 10. cap. 10. Al Rey don Fernando el Magno, primero deste nombre, le entregó milagrosamente la ciudad de Coimbra, y porque vn Obispo de Grecia, llamado Esteuã, que estaua en aquel tiempo en Galicia, se reya, de que le dixessen que el Apostol aparecia en defensa de los Españoles, le aparecio aquella noche, y le certificó que el era el que peleaua por sus Españoles, y para q̄ mejor lo creyessé, aquel dia auia de entregar la ciudad

la ciudad de Coimbra al Rey, con las llaves que traya en la mano, Arçobispo don Rodrigo, lib. 6. cap. 11. Garibai, lib. 11. cap. 2. y el Papa Calixto en el libro de los milagros de Santiago. Villegas en el *Flosantorum*, en la festiuidad del Apostol, a veynte y cinco de Julio, llamoles sus Españoles, en quanto es de parte del Apostol, si ellos por la suya no lo pierden. En fauor del Infante don Alfo peleó visiblemente en vna batalla que tuuo bien refinda en Xerez de la Frontera, dandole la vitoria de infinitos Moros que contra el se juntaron, Rades en la Coronica de las Ordenes, cap. 22. el señor Arçobispo de Seuilla afirma que en la batalla de las Nauas peleó visiblemente: que aunque quiso Dios dedicar este dia a su Cruz, no faltó en ella el Apostol, por importar tanto aquella vitoria, a la conseruacion de la Christiandad; y en otras muchas batallas, que si bien los Españoles no le veyan los enemigos le conocian, y preguntauan por el, acabada la batalla: y para dar a entender que su Patrocinio no era para el Rey de España dentro de España solo, sino para España, donde quiera que pelcasse justamente, y que era Patron desta Monarquía: de la misma manera peleó contra sus enemigos fuera de España, como dentro della; así lo reconocio el valeroso Capitan Fernan Gonçález de Cordoua; que personalmente le fue a dar las gracias a su santo Templo, porque con su ayuda visible auia vencido tantas batallas en fauor de España; en la India Oriental, siendo Capitan general Alonso de Alburquerque, y otros Capitanes se aparecio el Apostol muchas vezes en la conquista de Ormuz, y del Reyno de Cananor, Goa, y Ethiopia, peleando con sus armas, y cauallo blanco, y les dio la vitoria infinitas vezes, como refiere Fernan Lopez de Castañeda, en la historia de la India, cap. 50. 53. 57. & 67. lib. 2. & lib. 3. cap. 42. Fray Antonio de san Roman, lib. 1. cap. 20. & 30. & lib. 3. cap. 23. En la nueva España en fauor de Fernan Cortes, año de 1519. se le aparecio tantas vezes, y peleó por él. En la conquista del Reyno de Mexico, que ya los Indios le conocian, porque siempre sacó la diuina de la Cruz roja, armas, y cauallo blanco, para que nunca se pudiesse en duda que era el mismo, y con quinientos hombres tuuo tales vitorias, con ayuda del Apostol, que no se puede dudar que fuesen milagrosas, el qual con particular acuedo permitia siempre que los nuestros fuesen pocos, para que se le atribuyesse la vitoria a su patrocinio, como lo hizo Dios con Gedeon *Iudicum*, cap. 7. ibi. *Ne gloriatur contra me Israel, & dicat meis viribus liberatus sum.* Auemos de confessar que con las fuerças de nuestro Patron vencimos siempre. En esta cõquista, y ayuda en las Indias, dio a entender dos cosas. La vna la justicia de la

guerra contra aquellos Reynos, en que han querido algunos poner dolo. Y lo segundo, que su Patronato se estiende a todas las tierras, y dominio del Rey de España, y a toda su Monarquía; refiere esto Fray Hernando Oxea, en la historia de Santiago, cap. 42. folio 242. Y a ora nueuamente en nuestros tiempos, siendo Capitan general de las Prouincias del nuevo Mexico don Juan de Oñate, sucedio vn notable caso en el pueblo de Acoma, donde setenta soldados vencieron quatro mil Indios, matando la mayor parte dellos, y tomados dos fuertes; y en esta batalla se aparecio dos vezes el glorioso Apostol en fauor de los Españoles, con sus armas y cauallo blanco; y despues de ganada la vitoria, dixerón los Indios al don Juan de Oñate, que no los venciera sino fuera por el Capitan viejo. Oxea vbi supra, y con razon le llamaron viejo; pues ha tantos años que capitanea estos Reynos. Y vltimamente en la ciudad de Melilla, en la montaña, que llaman el Garrobillo huyó vn grueso exercito de Moros, de solo el Apostol que salio a la defenta de los suyos, que estauan descuydados, y riñendoles el Capitan, porque huyan de solo vn hombre, le respondió, que echañan rayos de si, en vn cauallo blanco, y no le podian resistir. Los que huieren leydo otras historias, auran encontrado con otras muchas cosas; y sería muy largo ponerlas todas, y poco necesarias, si las dichas no bastan. Por estos insignes hechos, dize Villegas, en la fiesta deste santo, que le llamó Dios hijo de trueno a el; y a su hermano; al vno, porque auia de començar su Euangelio, con aquellas tan altas palabras: *In Principio erat Verbum, &c.* Y al otro, porque lo tenia destinado para hazer tanto ruido en España con sus vitorias tan raras, que en esto tambien siente la eleccion que Dios tenia hecha del Apostol, para Patron de España, mucho antes que muriesse. Para la defenta destos Reynos instituyó vna orden de Caballeros, que debaxo de su nombre peleassen por la Fé Catolica, y para conseruar con esto mas la memoria de sus hechos.

Con todas estas buenas obras, y singulares beneficios quiso el santo Apostol ganar, y fundar su Patronato, para que no quedasse resquicio por donde otro pudiesse pretenderlo. Y todo lo dicho se le deve atribuyr a el, y tener por cierto que lo alcançamos de la mano de Dios, mediante su intercession, y patrocinio; porque estan estos Reynos a su cargo, y por su quenta, como el mismo lo confesó; y siempre se presume, en quanto no consta de lo contrario; que las obras las haze quien tiene por su quenta el hazerlas; *l. quod plerumque, C. de alimentis pupillo præstandis; vbi Bald. Bart. in l. cum seruus, de verborum obligat. num. 4. Lara. in l.*

si quis á liberis, s. item rescriptum, nu. 67. Y el que començó vna cosa se presume que la acabó, y dio toda la perfección que tiene, iuxta tradita á Lambertino, lib. 1. part. 2. quæst. 11. art. 7. numer. 2. adonde prueua, que la perfeccion, y dote que tiene la Iglesia, siempre se presume que se la dio el Patron, y pues consta de los principios de nuestro santo Apostol, y de los felices progressos, donde quiera que comodamente se podia mostrar: auemos de entender que todo lo de mas nos vino de la misma suerte por su mano, con que queda bien claro que su Patronato no es gracioso, o de privilegio, sino ganado por los mas legitimos modos que tiene el derecho.

Diximos que auia exercitado los verdaderos actos de Patron, y esto es verdad, y consta. Lo primero, porque fundó la primera Iglesia de España, y aun del mundo, que llaman el Pilar de Zaragoza, por orden, y mandato de la Virgen santissima, la qual parece que quiso venir á darle la possession deste Patronato, y reconocerle por tal, mandandole fundar la Iglesia, que es propio acto de Patron, cap. nobis 25. de iure patronatus, ibi: *Quod si quis Ecclesiam cum assensu Diocesani construxerit, ex eo ius patronatus acquirit.* Y aunq auia hecho la fundacion formal, quiso hazer la material, para que no quedasse nada, y tomar en aquella Iglesia possession de todas las demas destos Reynos, y no le faltó el consentimiento del Diocesano, pues tuuo el del cielo, que es el mas legitimo de todos, y como este Patronato era del Cielo, auia de ser de alla tambien el consentimiento, que en los Patronatos mayores no basta el consentimiento de la jurisdiccion inferior, es necessario el del Principe, dict. cap. á nobis, vbi glóf. verbo, de sua, Alexand. conf. 74. lib. 2. Pat. decif. 366. lib. 2. num. 6. Seraphin. decif. 1395. num. 2. y no solo tuuo consentimiento, sino mandato expreso. Exercitó otro acto propio de Patron, reseruando para si y sus ministros en su lugar, los alimentos que de justicia se le deuen, cap. quicumque 6. q. 7. d. cap. à nobis, de iur. patron. l. 2. tit. 15. part. 1. l. 2. C. de liber. & eorum liber. y aunque cessara la necesidad que entonces tenian, y oy tienen, se deuián estos alimentos por ser reseruados, in limine nouæ foundationis, vel erectionis, cap. præterea 23. de iur. patron. vbi glóf. Lambert. lib. 1. par. 1. quæst. 9. in princip. num. 58. Exercitó el tercer acto de Patron, mandandose enterrar dentro destos Reynos, aunque murio y recibio martirio en Ierusalen, porque vno de los derechos principales del Patron es la sepultura, y donde quiera que murieren se han de traer a ella, si comodamente se puede hazer, cap. 1. de sepulturis, & cap. 1. eodem tit. in 6. ibi: *Vbi de iure sepeliri debet.* hase llevar adonde tuuiere derecho de sepultarse, y por

esto los Patriarcas antiguos se mandauan enterrar en sus sepulturas, aunque muriessen muy lexos, y haze muy especial mencion desto la Sagrada Escritura, y el Patriarca Joseph dexó muy encargado al pueblo de Israel, que lleuassen sus huesos a la sepultura de sus padres, Genes. cap. 50. nu. 24. Y porque nuestro Patron no podia traerse comodamente, permitio la Magestad de Dios que viniesse por milagro, para no perder su derecho, y es cosa de notar, que pareciendo acto imprudente que los dicipulos se echassen en lamar a la ventura se hiziesse, particularmente con este Apostol mas que con otro alguno, para dar a entender que fue por particular disposicion, y voluntad del cielo, y tiene esto mucha congruencia, y razon, porque las sepulturas de los difuntos se hazen, *causa memoriae conseruanda*, y para que los hombres se acuerden de ellos, cap. cum grauia. 13. quæst. 2. l. 2. tit. 13. p. r. Ancharra. conf. 63. Y por esto los successores no pueden mudar la forma de los sepulcros antiguos, que seria borrar la memoria de los difuntos que en ellos estan, idem Ancharra. conf. 356. y como el glorioso Apostol auia de ser nuestro Patron, y por su mano auiamos de recibir tantos beneficios, quiso tener su santo cuerpo, y Templo en estos Reynos, para q̄ nos siruiesse de memoria, y nos acordassemos dellos, que lo mismo hizo Moysen con los huesos de Joseph, quando salio de Egipto, lleuaualos en medio del exercito, Exod. cap. 13. para que siruiesse de memoria al pueblo, de los beneficios que auian recibido de aquel Patriarca, y reconocidos dellos, y se los gratificassen con singulares honras. Estos son los actos de Patron, que el Apostol pudo exercitar sin nosotros, y estos exercitò, con que dexó asentado su derecho, para no poder ser defraudado en los demas que le deuemos.

QUE A NINGVN SANTO DE ESPAÑA VIENE ESTE NOMBRE DE PATRON, SI NO ES A SOLO EL APOSTOL SANTIAGO. Cap. 3.

NO quiero dezir en esta proposicion, que no puede ser cada vno de los santos de España nombrado por Patron, como que sea incapaz, o indigno desta honra, que bien se y conozco, que eo ipso, que esté canonizado, y propuesto por santo a toda la Iglesia, le podemos hazer oraciones, y sacrificios publicos, y que es capaz de qualquier honra que se le hiziere: pero el derecho de Patronato es, y se considera de dos maneras; el vno gracioso, voluntario, o de priuilegio, que procedè *ex mera voluntate* conce-

concedentis, y este tal será Patron, porq̄ le quier en hazer Patron. Otro es Patronato adquirido por justos, y legitimos titulos, que merecen de justicia este derecho: en el primer modo de hablar todos los santos pueden ser patronos; en el segundo solo Santiago en estos Reynos, y a solo el conuiene este nombre.

Supuesto esto la proposicion está clara, porque si otro ningun santo ha hecho actos en orden a la general creacion, y consecracion, y aumento de toda España, sino solo el glorioso Apostol Santiago, a ninguno le puede venir a dequadamente este titulo sino a el: *Quia cui non conuenit definitio non potest conuenire definitum*, l. 1. sed doli, vbi glos. verbo, itaque, ff. de dolo; de que ningun santo ayá hecho obras en orden a lo dicho, no tiene prouea, in re, porque consiste in facto; & ea que facti sunt non præsumentur, nisi probentur. El que huuiere leydo mas historias que yo, podra testificar delló, porque yo no he leydo, ni oydo de ninguno cosa que llegue a la centísimasima parte de lo que ha hecho el Apostol, ni que mire al general, y continuo patrocinio de España, y en especial de la gloriosa santa Teresa, que es de quié se trata, de la qual, por ser mas moderna se pudiera tener mas noticia; y aunque he visto el memorial que la Rota hizo a su Santidad para su Canonizacion, adonde se refieren todos los milagros que estauan prouados, ninguno parece que mira a este proposito, ni significa quererla declarar Dios por Patrona de España, como lo hizo con el Apostol Santiago. Todos miran a declarar su mucha santidad; y el zelo de su Religion, la caridad con sus Monjas, y en fauor de otras personas particulares que inuocauan su ayuda; pero en orden a la general conseruacion, restauracion, o defensa de toda España, no he visto ninguno. Diranme que los santos con sola su santidad esclarecen mucho los Reynos, y con auer nacido en ellos, con los milagros que cada dia obran, aunque sean solo para declarar su santidad, con su doctrina y exemplo, confirman mucho la Fé, y la Religion, destierran los vicios, y plantan las virtudes, y por su intercession nos haze Dios mil mercedes por horas y momentos, y todas estas son acciones, y beneficios para poder ser Patronos. Respondo, que todo esto y mucho mas nos alcanzan los santos con su santidad, y que respeto dellos bien pueden, y merecen ser electos por tales, pero respeto de la significacion, y propiedad de Patron, por ninguno de los actos dichos le viene el nombre de tal, ni se le deue de justicia legal, y mas quando se halla otro santo en esa dignidad adquirida por legitimos titulos. Prueuase esto, porque todo lo dicho, ni es fundacion, ni total dotacion, pues todos los santos de España hallaron fundada la Fé en estos Reynos, y bien dotados,

dotados, como auemos considerado; y assi todo lo que hizieron despues del Apostol Santiago fue aumento de todo. No total do tacion, y esse aumento no dado por vno, sino por muchos, dando cada vno su poco, y esto no merece de justicia el derecho de Patronato, ni le viene bien el nombre de Patron, cap. nemo 1. de cõsecr. dist. 1. cap. Pastoralis de his que fiunt apræl. sine consen. capit. melius, in cap. placuit 1. quæst. 2. considero assi elegantemente la Rota, decif. 56. part. 1. nouissimarum, ibi: *Neque ex augmento dotis acquiritur ius Patronatus, sed ex donatione, & fundatione, cõ in hoc casu potius dicatur ditari, quam fundari Ecclesia, & iuridicum non est ex solo augmento dotis ius Patronatus concedere.* Cada vno destes santos enriquecio por su parte la santidad destes Reynos; pero no las fundó, ni dotó; y assi no les viene de justicia el nombre de Patronos, gloss. Magistralis, in d. cap. piæ mentis, la qual da la razon desto, y dize: *Quia qui augmentat non producit Ecclesiam de non esse ad esse.* Que es toda la razon desta verdad: lo mismo resoluió la Rota, decif. 521. numer. 310. & 311. num. 2. in 2. part. adonde se dixo: *Qui donat Ecclesie vnam canam terre non acquirit ius patronatus.* Los demas santos diéro, *vnam canam*, respeto de lo que dio, y da Santiago, y assi no les viene este titulo. Y considerando esta doctrina canonica, el santo Concilio Tridentino renocó, y anuló todos los Patronatos, ex augmento dotis, vt fuit dictum in decif. 46. num. 3. part. 2. Farinac. porque no es medio suficiẽte para adquirir este derecho, y assi dize Lambertino, lib. 1. part. 1. quæst. 50. art. 12. & quæst. 6. del mismo libro, que el que da a la Iglesia fundada algunos dones, con que se aumenta y enriquezca su dote, le viene bien el nombre de bienhechor, pero no de Patrõ. Lo mismo dixo la decif. 311. arriba citada, y estiendo esta doctrina el mismo Lambertino, dict. lib. quæst. 5. artic. 22. circa fin. limitat. 2. aũn en caso que el Diocesano quiera q̄ sea Patron, ex solo augmento dotis, porque no le viene bien esse nombre, y pues no le merece de justicia el inferior, no se le puede dar de gracia; y en este Patronato todos son inferiores en la tierra, a solo Dios està reseruado; como adelante diremos. Nuestros santos de España aumentaron esta Iglesia, o congregacion de fieles, cada vno por su parte vn poco; pero no es esto suficiente para que les llamemos Patrones, sino bienhechores: *Quia benefactoribus ius non tribuit Patronatum.* Abb. in cap. 3. de iure patrona. colu. 3. vers. Quatr. est consensus, y esta razon tiene mas fuerça en la gloriosa santa Teresa, porque vino en tiempo que la Religion estava más fundada en España, que jamas estuuo, y los Reynos mas floridos, y enriquecidos en todo, que jamas há estado; que podemos dezirle que no halló que hazer, si fuera en tiempo de otros santos

antiguos, que pelearon con los hereges, quando la Religion tenia mas necesidad de ayuda en estos Reynos, y padecieron martirio por plantar la Iglesia, y Religion Catolica, tuuieran algun color, pero la santa vino en tiempo, que por la misericordia de Dios no auia nada desto en España, y con tener algun color la razon de los demas santos, jamas han permitido que se trate desto, porq̃ era necessario que se perdiera de todo punto, y que fuera menester nueva fundacion, para que el Apostol perdiera su derecho; glos. 3. in fin. in l. i. tit. 15. part. 1. Rot. d. decif. 58. num. 5. & 6. 1. part. esto nunca sucedio, como auemos dicho: y quando llegó al mayor extremo, salio solo el Apostol a defenderla, y restaurarla, y asise esta razon en fauor de otro qualquier santo: Y aunque fundó vna Religion de tanta virtud, y santidad como vemos, otros han fundado otras de la misma virtud, y que han seruido mas la Iglesia vniversal, en lo actiuo, y fundola en tiempo que ya la Iglesia tenia casi todas las Religiones que oy tiene.

Lo segundo, se prouea esta conclusion, porque hallandose Santiago Patron de estos Reynos, y auiendo fundado en ellos la Iglesia Catolica, dotadola, y defendidola, no queda otro modo para que otro pueda adquirir este derecho: y diximos arriba que no ay otro camino mas deste para adquirir de justicia el derecho de Patronato, sino que sea ex mera voluntate, y si con este está cumplido suficientemente, halla la puerta cerrada el que viniere, para poderlo pretender, Rota, decision. 521. numer. 2. part. 2. nouissimi. ibi: *Quia quando Ecclesia est fundata ab vno, & sufficienter dotata, non potest ab alio adquiri ius Patronatus.* No puede tener titulo para pretender este derecho, el q̃ aora lo quisiere adquirir, porque lo halla todo hecho. Prueuase, lo tercero la proposicion, considerando, que todos los santos de España son hijos del Apostol Santiago. en la Fé, en la virtud, y en la santidad, porque plantando en estos Reynos la Religion los engendró en ella, y es mas generoso nacimiento, y mas de agradecer que a los padres naturales, asi lo dixo san Agustín, serm. 43. de sanctis, que con particular acuerdo lo puso la Iglesia en el oficio del Apostol, ibi: *Illocum enim filij (habla de los Apóstoles) non generatione carnis, sed imitatione virtutis facti sunt omnes, qui posterius usque ad mortem confessi sunt Christum.* Lo mismo dixo en el capitulo. quaritur 22. quaest. 2. Por esto dixo Christo nuestro Señor a los Judios, que no eran hijos de Abraham, Ioannis, cap. 8. y no podian dexar de serlo, secundum carnem; pero no lo eran en las obras, y asi les llamó hijos del diablo, porque le imitauan en lo q̃ hazian, y dize el santo, d. cap. quaritur: *Fily diaboli non nascendo, sed imitatione operis: praefertur igitur imitatio operis originis carnis.* Y san Pa-

blo,

blo, ad Rom. 9. nu. 8. *Neque qui semem sunt Abrahae, omnes filij, id est non qui filij carnis hij Filij Dei.* Es generacion mas superior la espiritual, y que los Apostoles sean padres de todos, primero lo dixo Dauid en el Psalm. 44. hablando con la Iglesia Catolica: *Pro patribus tuis nati sunt tibi filij.* Dizele, que se le morian los padres que la fundaron, pero que le dexaran hijos que pueda poner en su lugar, y la Iglesia tiene interpretado, que aqui los padres se entienden los Apostoles, cap. quorum vices, 68. dist. padres son espirituales, de quien hemos recibido la Fé, las virtudes, y la santidad, por ellos los Confessores pugnan, y vencen fortissimamente, los Martires triunfan de los Tiranos, y todos los Christianos nos libramos de la mano del enemigo, assi lo dixo san Chrysostomo, serm. de Martyribus, tom. 3. ibi: *Apostoli Christi credentium magistri habentur, e quibus eruditi Confessores fortissime pugnant, Martyres perfecti triumphant, & Christiani semper exercitus diabolum Deo armati debellant.* Desta filiacion se haze mencion en el cap. omnes 30. quæst. y el mismo san Pablo se declaró por tal: *Filij mei, quos iterum parturio donec formetur Christus in vobis, &c.* Ad Galat. 4. num. 19. Esta es doctrina asentada en la Iglesia; siendo pues todos los santos hijos del Apostol, y auiedo recibido del todas estas perfecciones, y santidad, no pueden con esto mismo que les dio adquirir derecho de Patronazgo, que no sea para el, porque el hijo con los bienes que tuuo del padre, no puede adquirir derecho de Patronazgo que no sea para el padre. Paulus de Citadinis quem refert, & sequitur Lambert. lib. 1. par. 1. q. 8. art. 9. adonde cita muchos autores, que es comun resolucion de todos. Este es blason de los santos Españoles, y desto se han preciado todos de yr acumulando, y aumentando el Patronato de su Apostol, sin diminuirle, ni quitarle nada, que es honra de todos, y es lo mismo que aconsejaua san Gregorio en la Epistola a Constantina Augusta, que es 34. en el lib. 4. in dist. 13. ibi: *Iterum adque iterum, per omnipotentem Dominum, rogo; ut sicut patres priores vestri, sancti Petri Apostoli, gratiam que seruiunt: ita vos quoque, & hanc querere, & conseruare curetis; & propter peccata nostra, qui ei indigne seruiimus suis apud vos honor nullatenus minuat.* Mirese al respeto que le han tenido todos los antiguos, santos, y no santos, Reyes, y vassallos, y no se mire a la poca estimacion en que oy esta, para tomar ocasion de hazer lo que otros no han hecho, porque todos reconocieron, que a solo el Apostol viene quadradamente este nombre, y solo el merece las honras de tal, y assi le podemos dezir lo que dixo Lactancio Firmiano, lib. 1. de diuina institutione, cap. 4. *Solus pater vocandus est, qui creauit, solus Dominus nuncupandus, qui regit.* Solo nuestro Patron nos ha regenerado, solo el nos ha gobernado, y defendido,

y así solo el ha de ser Patron; que en el rigor y propiedad del vocablo no viene a otro, los demas no son Patronos, mas de por que rrefelo llamar.

Y aunque algunos santos han hecho particulares beneficios a lugares, Ciudades, o Provincias, adonde nacieron, o adonde recibieron martirio en estos Reynos, no por esso les viene el nombre de Patron para toda España, que para fundar vn Altar, o Capilla es menester menos dote, y por tal fundació no se adquiere el derecho de Patronato en toda la Iglesia, sino solo en la capilla, o Altar que fundó; y vale bien el argumento es patron de toda la Iglesia; luego de la capilla, pero no al reues. Felinus, in cap. cum venerabilis, num. 57. Valencia 4. de exceptio. Farinac. decif. 374. part. 2. num. 6. donde se conoçe que el Apostol Santiago es Patron de toda la Iglesia de España; aunque aya otros Patronos de capillas, o altares; pero estos no pueden pretender el Patronato vniuersal cõ el Apostol. El Obispado de Salamanca tiene especial razon para admitir a la santa, por ser hija del, el de Iaen tiene al glorioso san Eufrasio, por primer Obispo, y primer predicador de la Fé en el, que es lo mismo que vamos diziendo, y que ayuda a nuestra razon, pero de Santiago, esto de toda España, y no viene a otro ninguno en su propia significacion.

QUE SE CAUSA DIMINUION Y PERJUZIO en el Patronato del Apostol Santiago, en admitir con el otro santo. Cap. 4.

Para sacar esta proposicion en limpio; que es de mucha importancia en este caso, y la sustancia del son necesarios tres premissos antes de entrar en ella.

El primero, que no pretendo tratar de los premios, y bienes eternos; con que Dios premia los justos en la gloria; porque en estos no puede perder nada, ni se les puede cautar perjuizio, o diminucion; y caso que pudieran perder, no auia de ser por lo que nosotros hiziésemos, de modo q̄ estuuiesse en nuestra mano darles, o quitarles la gloria que tienen; y así ridicula cosa seria traer para este caso; ni alegar la firmeza con que los santos tienen su esta dolo; y ademas esto es un absurdo.

El segundo, aunque los santos no tienen necesidad de nosotros, y todo lo que con ellos hazemos cede en nuestro prouecho; como dixo san Bernardo, serm. 5. de festo omnium sanctorum; ibi: *Ad quid sanctis laus nostra, &c.* Con todo reciben de buena gana las honras

honras que en esta vida les hazemos, y la estimacion que dellos hazen los hombres, honrandolos, coram hominibus. Esta es verdad Catolica, que nos la enseña la Iglesia, la qual nos manda que los honremos, y les hagamos veneracion cō fiestas, y otras obras Religiosas; y si los santos porque no tienen necesidad desto no lo agradecerian, y estimaran, no lo sintiera así la Iglesia, por tantos concilios, y tradicion antigua, desde el tiempo de los Apostoles, y vltimamente el santo Concilio Tridentino, sess. 25. de inuocatione, & ueneratione sanctorum; y es doctrina de todos los santos, y Doctores, entre los quales san Geronymo, quem refert Azor intituta Morali, 1. part. lib. 9. cap. 8. vers. Enim vero, dize: *Licet sancti non egeant luminaribus gratum tamen accipiunt opus quod eis fit.* Ya esto tienden todas las obras que en esta vida hazemos en seruicio de los santos; no porque ellos necesiten dellas en la gloria, sino para dar a entender la estimacion en que los tenemos, y deuen tener todos los hombres, y así dize el premio del tit. 23. part. 1. *Derecho es que los omes los honren, y mayormente los Christianos.* Y en la ley primera del mismo titulo, ibi. *Es fazer, e dezir cosas que sean en alabança, e seruicio de Dios, e a honra del santo, en cuyo nome la fazen.* Y en la ley tercera del mismo titulo dize, que auemos de hazer estas horas a los santos, por mostrar la buena voluntad que tenemos a su seruicio; y no es mucho que los santos estimen estas honras, pues las estima el mismo Dios, con tener menos necesidad dellas; así lo dio a entender, y aun dixo claramente por san Matheo en el cap. 10. num. 32. ibi. *Omnes ergo, qui confitebitur me coram hominibus, confitebor, & ego coram patre meo qui in caelis est, qui autem negauerit me coram hominibus, negabo, & ego eum coram patre meo qui in caelis est.* Esta honra que aqui nos pide, por la qual promete tanto premio, no es para con el cielo adonde le conocen, sicuti est, sino para con los hombres, que estima mucho la honra que para con ellos le hazē otros hombres, y así lo ha dado a entender en diuersas partes de la sagrada Escritura, reprehendiendo asperamente a los que no le honrauan: *Coram populo, & filiis Israel.* Y de la misma manera q̄ su diuina Magestad estima esto lo estiman los santos, como dixo san Iuan Damasceno, lib. 4. cap. 16. ibi: *Quibus rebus Deus colitur, eisdem serui ius oblectantur.* Huelganse los santos que los honremos con los modos que honramos a Dios, proporcionadamente: y no solo se huelgan, y las estiman, sino que las echan menos, y las piden con portentosos milagros. La Virgen santissima con aquel milagro de la niene pidio el Templo que se le edificó en Roma, cuya fiesta celebra la Iglesia a cinco de Agosto: lo mismo pidio el Arcangel san Miguel por el milagro del toro, que tambien celebra la Iglesia a

ocho de Mayo. San Geronimo, porque en Italia no le auian dedicado Templo alguno, echó menos esta honra, de manera que la pidió milagrosamente, apareciendose de repente vn Templo edificado al nombre deste santo, acusando el descuydo de los de Italia, vt refert Lambertinus, lib. 1. part. 2. quæst. 11. art. 7. num. 3. Estas honras que los santos, y Dios reciben de los hombres, para con los hombres, consisten en obras, y acciones corporales a diferencia de la honra que les dan, para con sólo Dios; así lo dixo santo Thomas 2. 2. quæst. 103. art. 1. adonde dize, que los santos se veneran espiritual, y corporalmente, y lo explica, que la honra espiritual se llama la que se haze, coram Deo, para cõ solo Dios, la qual como consiste en el coraçon del hombre, solo Dios la cõoce. La corporal es la que se haze, coram hominibus, honrando, y respetando los santos delante los hombres, y esta consiste en actos corporeos, y por esso la llaman corporal: *Veluti in festiuitatibus tam secularibus, quam Ecclesiasticis, in munerum oblationibus, &c.* Lo mismo dixo el Padre Lesio, de iustitia & iure, lib. 2. cap. 36. sess. 6. dubitat. 1. adonde diferencia la veneracion que hazen los Angeles, a la que hazen los hombres: *Quia veneratio ab hominibus præstatur signis corporalibus.* Lo mismo dixo el Padre Suarez de Religione, tom. 2. lib. 1. de voto, cap. 16. num. 5. que veneramos a los santos, y los hõramos, *verbis & factis.*

Lo tercero supongo, que la honra que los santos recibẽ de los hombres, para con los hõbres, en todos los modos que tenemos para honrarlos, se puede perder, y disminuir, vt patet ad sensum, q̃ supuesto que consiste en actos corporeos, y humanos, en dexando los hombres de exercitarlos se pierde la estimacion que con ellos se daua, ora sea, *ex verbis, o ex factis*, no teniendo al santo la singular deuocion que antes le tenian, ni en la grandeza, y estimacion que estaua, ni siruiendole con las dadiuas, y fiestas que antes solian, o perdiendo el agradecimiento que a sus beneficios se le deu: bien sintio el hijo de Dios que podia perder esta honra, para con los hombres, quando les dixo por san Iuan en el cap. 8. numer. 50. *Ego honorifico patrem meum, & vos in honor aestis me.* Dixo que le auian quitado su honra, y no pudo ser para con su padre, ni para con el ciclo, sino para con los hombres. Lo mismo sintio en nuestro caso nuestro santissimo Padre Urbano VIII. pues en el mismo breue dize: *Sine præiudicio, & diminutione Patronatus Beati Iacobi.* Sintio claramente que el santo Apostol puede recibir perjuizio en su derecho, porque sino no lo reseruara: y estas palabras reseruatiuas, precisamente nos han de obligar a confessar de dos cosas la vna, o que puede auer perjuizio, o que son ociosas, y superfluas,

huas, esto vltimo no puede ser, y seria contra derecho entenderlas así, porque no ha de auer palabra en el breue que sea superflua, y dexede obrar algo, Bart. relatus á Mena, in practicis, quæst. 15. nú. mer. 1. Burgos de Paz, conf. 25. num. 21. & conf. 30. num. 7. Gutierrez. allegat. 1. num. 16. & lib. 3. practic. quæst. 15. nu. 39. Zauall. q. 808. num. 54. Mario Alteri. de censuris, lib. 5. disp. 19. cap. 2. vers. Secundo, Thomas Sanchez, de matrimon. lib. 7. disp. 37. num. 31. Luego auemos de confessar lo primero; y si esta perdida, y disminució no puede ser en otra cosa, sino en la estimacion de los hombres, como adelante diremos; figuese q̄ prouado esto quedara clara nuestra proposicion.

Esto supuesto, ya consta, que en este sentido recibe el glorioso Apostol mucho perjuizio y disminucion, por muchos caminos.

Lo primero, porque su Patronato es deuido de justicia, y alcãçado (en quanto estuuiera en nuestra mano el darlo) por beneficios que lo merecian, y sobrauan, sin comparacion, y tal Patronato como este no se puede disminuir, aunque se lo huuiera dado España, ex laté traditis à Carolo Tapia, in l. fin. ff. de constit. princ. 2. part. cap. 9. á nú. 6. adonde pone esta conclusion, en el fin del nú. 10. *Constat igitur ex his non posse Principem derogare beneficio, ex causa, meritorum concessio.* Y mucho mas quando los meritos son yguales a lo que se concede. Refiere infinitos autores, que todos juntos los citamos en el, y esta derogacion está prohibida, no solo en todo, sino en parte, de modo que ni en poco puede el Principe perjudicar a lo que yo tengo adquirido por obras equivalentes a merecerlo, vt probat ipse Tapia, num. 24. Supuesto pues que el Apostol Santiago por ser Patrõ de España, ganado por beneficios equivalentes, y exuberantes, tiene de iure communi derecho adquirido, para que no pueda entrar otro Patron sin su consentimiento, ex laté traditis à Lambert. lib. 1. part. 1. quæst. 4. art. 10. per totum: perjuizio, y aun injusticia se le haria atropellar este derecho, etiã co contradicente, que lo mismo es contradizeir el Apostol, o contradizeir el señor Arçobispo, y el Cabildo de su santa Iglesia q̄ tienen su voz, y su lugar en la tierra, y no se auia de aguardar consentimiento milagroso del cielo: y esta consideracion tiene mas fuerza en este Patronato que se pretende, porque es de priuilegio, & ex mera voluntate, no deuido de justicia, ni con obras de Patron, y lo que es de gracia, no tiene lugar adonde está el de justicia. Las gracias del Principe han de entrar en cosa libre, y que no sea deuida a otro, que no seria buena gracia esta, como luego diremos, y todo lo que se da demas a la piedad, se quita a la justicia, como notó la glos. in cap. ecce 99. di. ex cap. disciplina 45. dist. dara y no

de gracia lo q̄ es deuido a otro de justicia, es injusticia, así lo notó el cap. omnes 22. dist. ibi: *Vnde non dubium, quia quisque, cui libet Ecclesie eius suum detrahit iniustiam facit.* Quitar a vna Iglesia lo que es suyo, aunque sea para darselo a otra, no es justicia, como lo notó la glos. in d. cap. omnes, verbo, *iniustitiam*, ni el Principe lo puede hazer; extraditis à Felino, in cap. constit. de rescript. num. 18. verbo, *generaliter*, y es doctrina comun de todos los Canonistas, que no puede el Principe quitar el derecho que vno tiene adquirido: y quando este patronato no se pretendiera, ex priuilegio, sino por medios de justicia, aduc, no auia lugar de que se admitiera sin consentimiento del antiguo Patron, y es gracia que haze en admitirlo, vt notauit Lambertin. lib. 1. part. 1. art. 5. numer. 2. y en el art. 7. num. 1. in fine, resuclue, que si el primer Patron no viene en que se admita otro, es cosa iniqua molestarle, dandole con patrono, no se contentó con dezir in justa, sino que la llamó iniqua; si estas razones tienen fuerça en los Patronatos Ecclesiasticos, mayor, y con mas razon la deuen tener en el que tiene Santiago en España, el qual ha sido dado por el mismo Dios, y esta es causa bastate, para que no pueda otro pretenderlo, sin la misma autoridad, y consentimiento, y será cosa injusta querer se ygualar con Santiago por autoridad humana. Esta razón fue la que ponderó Nicolao Papa, in d. cap. omnes 22. dist. contra los que pretendian dar otra Iglesia ygual con la Romana, y refuta esta pretension, diciendo, que el mismo Dios hizo cabeça de las demas a la Iglesia de Roma, y así que ninguna otra puede pretender ygualarse con ella, ibi: *Non ergo, quælibet terrena sententia, sed illud verbum, quo constructum est cælum, & terra, per quod denique omnia condita sunt elementa, Romanam fundauit Ecclesia. Illius certe priuilegio fungitur cuius auctoritate fulcitur.* Tiene mucha fuerça el Patronato de Santiago, en la autoridad del mismo Dios que se lo dio; esta razon ponderó Iephte, en el cap. 11. de los Iuezes, contra el Rey de Amon, que pretendia las tierras que Moysen auia quitado a sus passados, las quales les quitó por mandato de Dios, que las dio a su pueblo, y el sucesor de estos Reyes las pedia, como tuyas, y de sus passados, respondiolo Iephte: *Domine ergo Deus Israel, subuertit Amorremum, pugnante contra illum populo suo Israel, & tu nunc vis possidere terram eius?* Donde es de notar que por dos cosas tiene el texto sagrado por injusta la pretension del Rey. La vna, por auer dado Dios aquellas tierras a su pueblo, que es el señor vniuersal de todas las cosas, y las puede dar a quicquid, sin que otro pueda pretender derecho a ellas. La segunda, porque el pueblo, mediante este consentimiento de Dios, las ganó por su espada: *Pugnante contra illum populo suo Israel.*

Estas dos razones hazen por el Apostol, para excluir a quien pretendiere su Patronato, porque se lo dio la Magestad de Dios, y sin embargo lo merecio por su espada, y heroycos hechos; y asi puede dezir a qualquiera: *Et tu nunc vis possidere honorem meum?* Auendome dado Dios este puesto, y adquiriendolo yo por mis hechos, ay quien pretenda poseerlo? No puede auer titulo bastante para tal posesion, porque todas las cosas se poseen, ex iure diuino, vel humano, como dize el cap. 1. 23. quest. 7. las que Dios tiene dadas de su mano, dize el texto, que se poseen, de iure diuino; las que son ex iure humano: *Sunt in potestate Regum terre.* Con que da a entender que las dadas por Dios, y que se poseen, de iure diuino, no estan en potestad de los Principes de la tierra, y asi no sera bastante titulo el que dieren para poseerlas. Por esto no se puede hazer consequencia de los Patronos que tiene otros Reynos, para con Santiago, porque los demas, todos son de priuilegio, electos por los hombres, los quales pueden acomular los que quisieren, sin que pretendan agrauio, los primeros, que son, ex mera voluntate; pero nuestro Patron es dado por Dios, y no de priuilegio, sino de justicia, y asi no puede auer otro con el que se diga Patron general de España, y su Monarquia, sin hazerle injusticia, y causarle perjuizio: *Ex eo potius quia dictum est non à quolibet, sed à Deo.*

Lo segundo se considera este agrauio del Apostol, en el sentido que auemos dicho, porque se le deue de justicia mas singular honra que a otro qualquier santo de España, por muchas razones. La primera, porque Santiago es padre espiritual de todos los santos destes Reynos, como auemos prouado, y le deuemos mas que a los padres naturales; y asi de justicia deue ser mas honrado que todos los demas, sanctus Thom. 2. 2. quest. 122. art. 5. ad 2. y lo enseñó primero la ley de Dios, en el quarto precepto del decalogo, y dize el sancto Doctor, que aunque alli se incluye todo genero de honra deuida a qualquiera persona, se expresó sola la de los padres, porque es primera, y se deue en mas heroyco grado. Lo segundo, por Prelado, Pastor, y guarda destes Reynos, a los quales se les deue de justicia mas honra que a los demas, el mismo Angelico Doctor 2. 2. quest. 103. artic. 2. ad 2. Lo tercero, se le deue mas preeminente honra pro bienhechor destes Reynos, y honra dellos sobre todos los demas Santos, y esta es causa, para q de justicia se le deua mas especial respeto, y veneracion, assi dize la ley 3. tit. 23. part. 1. que la causa por donde auemos de honrar especialmente a los santos despues de Dios, es por pagarles lo que dellos auemos recibido; y esta no es donacio, ni dadiua graciosa,

23
fino deuda deuda de justicia, que auemos de honrar mas a quien
mas deuemos, porque nõ tenemos otra cosa (como dize el Filo-
sofo, y tantas vezes repite santo Tomas en las questiones dichas)
para pagar los beneficios, sino es la honra especial, que para esso
se inuentaron; y si esto no se haze assi, es a lo mismo que no agra-
decierlos, cap. reuertimini 16. quæst. 1. Para pagar estos beneficios
fundó la Iglesia los derechos de Patronos, que es nuestro propio
caso, cap. si quis Episcoporum 16. quæst. 2. Ostiense, in summa de
iure patronatu s. qualiter, Abb. in cap. 3. eodem tit. notab. 1. Pau-
lus de Citadinis, eodem tractatu, 4. part. in principio, Lamberti-
no, lib. 1. part. 1. quæst. 1. art. 4. Por esta razon deuen los libertos es-
pecial reuerencia, y hõra a los Patronos, por pagar los beneficios
que dellos han recebido en darles libertad, l. 1. & 2. ff. de iure pa-
tronatus, l. 1. §. circa, ff. de officio præfecti vrbis. Y por esta razon
se la deuemos a Santiago, por cuyas manos fuimos sacados de la
mas vil seruidumbre de todas: deuefele mas particular honra que
a todos los demas, por Patron de estos Reynos; por esso se llama el
derecho de Patronato, *ius honorificum*, por la honra espiritual que
en su Iglesia se le deue sobre todos los demas hombres, capit. no-
bis 25. §. pro fundatione de iure patronatus, Lamdertino, lib. 1.
quæst. 1. art. 3. numer. 2. & lib. 3. ferè per totum, adonde latamente
trata de las honras especiales que se deuen al Patron, Azor, 1. part.
lib. 6. cap. 20. ibi: *Patronus præcipuum obtinet in Ecclesia locum in sedendo,*
& in supplicationibus, & conuètiis publicis, & primo omnium pacis osculum
datur, & interdum aliquod donum ofertur, hoc etiam fuit dictum decis. 548.
part. 1. Farinac. in princip. Y es tan deuida de justicia esta honra, que
dize el mismo Lambertino, post lògam disputationem, lib. 1. p. 1.
quæst. 1. art. 4. num. 10. liñ. 1. que dado caso que el admitir a vno
por Patron al principio sea gracia el darle mas especial honra que
a los demas despues de admitido es justicia, vnde versus: *Patrono*
debetur honor, quus emolumentum. Y esta hõra se le deue, aun despues
de muerto, como dixo la ley apud cesum, §. sin autem cum hære-
de, de doli except. Pues si por tantas razones y titulos se le deue
mas especial honra que a los demas, agrauio, y aun injusticia se le
haze y qualarlo con el, siendole inferiores: y que sea injusticia le-
gal, prueualo san Pablo ad Romanos, cap. 13. ibi: *Reddite omnibus*
debita, cui timorem, timorem, cui honorem, honorem. Entre las deudas de
los hombres que les manda pagar, pone la honra que a cada vno
se le deue, que es deuda considerable, y de las demas conside-
racion:

Responderase a esto, que no se quita al Apõstol la honra que
se le deue; porque a la santa se le de la misma. Digo, que esto no es
assi en

14

así en la opinión de los hombres (que es en el caso que vamos ha-
blando) quando la tal honra, o dignidad es deuida a vno solo;
que en tal caso, admitir otro con el, es lo mismo que quitarsela a
quién se deue; así lo dixo san Gregorio, & habetur in cap. ecce 99.
dist. ibi: *Quia vobis subtrahitur, quod alteri plusquam ratio exigit præbetur.*
Y vá hablando en las honras y estimaciones de los hombres, y en
las dignidades y mayorias; esto mismo dixo, y mas largaméte en
el cap. de Ecclesiasticis 25. q. 2. ibi: *Quia sicut nostrum defendimus, ita sin-
gulis quibusque Ecclesiasticis, sua iura seruamus: neque cui libet, gratia fauen-
te, ultra quam meretur impertior: neque vlli hoc quod sui iuris est, ambitu sti-
mulante derogauo: sed fratres meos per omnia honorare cupio, sicque honore
singulos subehti, dummodo non sit, quod alteri iure debetur.* Todo lo prue-
ua este texto, especialmente que todos deuen ser honrados; pero
cada vno con la honra que se le deue, no có la que se deue a otro,
que seria quitarsela a su dueño. Esto confirma la doctrina de Pe-
lagio Papa, in cap. nullus 99. dist. ibi: *Ne sibi debitum subtrahat, cum al-
teri honorem infert in debitum.* Dar a vno lo que es especial de otro; es
lo mismo que quitarselo a su dueño, y es la razón por la ygualdad
que se haze, que en esta consiste la perdida del, que iure deue ser
mayor: *Et maior non dicitur, qui habet æqualem,* en ygualandole otro
no se puede dezir mayor, respeto deste; y esto se considera por
agrauio, como notan estos textos. Esto mismo parece que prue-
ua la sagrada Escritura en el cap. 3. de Esther, donde Mardocheo
no quiso venerar a Aman, como los demas lo hazian; y no carece
de su dificultad, porque siendo priuado del Rey, y ministro suyo,
por quien gouernaua su Reyno, es cierto que se le deuia respeto, y
reuerencia: y aunque Mardocheo fueffe santo, no se escusaua desta
obligacion que los santos tienen mucha cortesía: algunos dicen
que Aman pedia la misma adoracion que se deuia a Dios, y esto
no consta del texto sagrado, porque el verbo, adorar, es muy ordi-
nario en la sagrada Escritura, para significar el respeto que se da-
ua y deuia a los Reyes, y del texto, solo consta que se le hazia la
misma veneracion que a la persona Real; y esto consistio la razón
de Mardocheo, en no humillar la rodilla al priuado, aunq̃ el Rey
lo mandasse, porque era respeto deuido a sola su persona, en cuyo
defacato tiende dar al vassallo lo que es propio de su dignidad, é
ygualarle con el en la estimacion; y esto aprouó la sagrada Escrí-
tura en Mardocheo.

Lo tercero, se considera esta diminucion y agrauio del Apof-
tol en su dignidad, por no quedar solo, y tener acompañado en
ella: lo qual entre los hombres (que es lo que nos basta) es de mu-
cha menos estimacion, respeto, y autoridad: y llegandonos mas
a nuestro

a nuestro caso, y derecho de Patronato; aunque es verdad que ha-
ziendo otro Patron, no dexa de serlo Santiago, porque este dere-
cho tomado in abstractu, y segun la substancia, es indiuisible, y tã-
to està en vno como en todos, y en todos como en vno; demane-
ra que aunque sean muchos Patronos, todos se dicen Patronos, y
tienen este derecho; pero en quanto al fruto del Patronato es diui-
sible, y quãtos mas Patronos fueren, menos les cabra a cada vno,
vt probat Lambertinus, d. 1. part. quæst. 3. art. 8. num. 8. vers. Secun-
do vero membro: y así disputan los Doctores, a qual de los pa-
tronos se ha de dar mas respeto y reuerencia, y mas alimentos, y
lo mismo en los demas frutos del patronato, vt constat ex Lam-
bertino, ibi, & ex gloss. 6. 7. & 8. in l. 12. tit. 15. part. 1. adonde repar-
ten mas al que hizo mas, y esta diuision no se hiziera si fuera solo
vno, porque a el solo se le diera todo. Entre los efectos, o frutos
del Patronato, que son diuisibles, y se pueden disminuыр es vno, y
el mas principal, el ser vnico Patron in solidum, sin tener compa-
ñero, Cardinalis, in clement. plures de iure patronat. column. 3.
Lambertin. dict. quæst. 2. art. 6. num. 2. vers. Et maximè, ibi: *Cum ne-
gari non possit, quoniam melius sit vnum habere integrum ius patronatus, quàm
habere consortium, vt patet per totum hunc titulum.* Tiene razon en aleg-
gar todo el titulo de iure patronatus, de vna vez, porque no ay
palabra en todo el que no tienda aprouar la excelencia que tiene
el ser vno patron solo; y no se puede negar esto, como dize Lam-
bertino, porque es natural entre los hombres estimar mas aque-
lla dignidad, que no ay otro que la tenga, así lo dixo vn orador
excelente de estos tiempos: *Sic dispositione diuina hominum est compara-
ta natura, vt vnusquisque solus Imperium appetat rerum, neque alterum parem
indignitate, manere sustineat.* Y Lucano dize: *Nulla fides Regni socij, om-
nisque potestas impatiens consortis erit.* Esta es la opinion y estimacion
humana; y en esta se fundan las Monarquias Eclesiasticas, y secu-
lares, y todas las honras del mundo se estiman en menos quando
son comunes, y en mas quando las tiene vno solo; y no solo en la
opinion de los hombres, sino en la de Dios, y en la de los Santos;
el mismo Dios dixo: *gloriam meam alteri non dabo,* Isaías, cap. 42. n. 8;
y Iudas Machabeo en el cap. 9. de su historia, por no perder la glo-
ria que tenia ganado para con los hombres, respondió a los que
le aconsejauan que huyesse; *non inferamus crimen glorie nostræ,* y es
fuerça que los santos estimen este mismo que estima la naturale-
za humana, porque como la honra que pretenden, y de que va-
mos hablando la estiman, y quieren, para con los hombres, la pue-
den perder, o ganar por los mismos medios que la pierden, o ga-
nan los hombres, así lo sintio Adriano Papa en la epistola ad

Constantinum, ibi: *Quales est hic adorationis honor sanctorum? profecto non est alius quam is, quo nos inuicem prosequimur salutantes alterutrum, hanc se de acomodar los santos a los modos q̄ tienen los hombres para honrarle así, para pedir la honra que se les ha de dar a ellos: lo mismo dixo el Padre Laxio de iusticia, & iure lib. 2. cap. 36. sect. 6. de dubita. r. nn. 6. vers. tertius, ibi: Sicut ergo homo alterum honorat submitendo ce illi gestu corporis: ita facit, qui Deum honorat impliciter. Esta doctrina aprouó con vn milagro el insigne martyr san Lorenzo, quando le juntaron el cuerpo de san Esteban, q̄ se passó al lado yzquierdo, y le dexó el derecho, como refiere Villegas en la inuencion de san Esteban a tres de Agosto, y mejor lo dixo Alonso Giron en vn sermón de san Esteban, ibi: Cuius corpus translatum in Basilicam Diuini Laurentij, adeo Urbane a Laurentio ibi tacentē, exceptū est, vt glorioso Stephano, tanquam primo martyri, primas dederit Laurentius, locum suum in sinistram transferens, dexteram Stephano concedens, y no es cortesia esta de q̄ necesitan los santos en el cielo; pero para dar a entender la mayoria del Protomartyr, aunque no fuera sino por mas a stiguo, y so del modo que nosotros tenemos aca para reconocer superioridad, q̄ como era cosa que queria dar a entender a los hombres, fue fuerça usar del medio que ellos tienen, para q̄ lo reconociesen: la misma cortesia y reconocimiento hizo santa Theodora Thasalonicense, a su Prelado, que enterrandolo en su sepultura, reconoció lo q̄ se le deuia por Prelado, y le dexó el mejor lugar, vt refertur in Manuologio grecorum a cinco de Abril. Y si en la opinion de los hombres se menoscaba tanto, vna dignidad dandole compañero, y mas no auendole tenido otra vez, es fuerça, que esto mismo sea en la de los santos, porque pierden aquella estimacion y grandeza que tenían para con los hombres, haziendoles su dignidad de menos estimacion, cosa que suele ser de mayor agrauio que la injuria personal, vt docet Laxius de iusticia & iure, lib. 2. cap. 11. disp. 37. nn. 141. ibi: Respondio 2. inferri etiam damnū quoddam hominū similitudine, non fortunarum, sed dignitatis: dum enim contumelia afficit, veluti lebem quandam dignitati irrogas, eamque viliozem reddis. En haziendose la dignidad de menos estimacion, redonda esta perdida cōtra quien la tiene.*

Tiene esta razon de darle compañero general en el Patronato otro agiatio incluso en si, porque eo ipso: que santa Teresa sea Patrona general de España, es negar a Santiago que lo es, y quitarle esta generalidad, como dize el mismo cap. nullus 99. dis. ibi: *Quia si vnus Patriarcha vniuersalis dicitur, Patriarcharum nomē ceteris de rogatur,* y lo mismo dixo san Gregorio in dict. cap. ecce, ibi: *Si enim vniuersalē me Papā vestra sacritas dicit, negat se hoc esse quod me fatetur vni-*

uersum. Lo mismo podemos dezir en nuestro caso, que si llamamos a nuestra santa Patrona vniuersal de toda España, hemos de confessar, que Sãtiago no lo es, ò al reues: y desto se le ha de seguir al santo glorioso el perderle la deuocion, la veneracion en que estaua su santo Templo, la estimacion, y agradecimiento de sus milagros, y defensas, y la grandeza de su dignidad; y en esta materia, ni tiene mas que perder, ni ay mas perjuizio, ni disminucion, que se le pueda caufar, sino es que de todo punto se borre su nombre y no es temor este, que no tiene oy bastante fundamẽto, y se puede sentir, como lo sintio, y temio san Pablo en la carta que escriuio a los Galatas, los quales querian ygualarlar la ley de Moysen con la de Iesu Christo, y que entrãbas se auian de guardar y igualmente, y reprehendelos tanto el Apostol, por esta injusta ygualdad, que llegó a dezirles, *ante quorum oculos. Christus proscriptus est,* que era lo mismo que encartar, desterrar, o confiscar los bienes de Iesu Christo; asì lo interpretó S. Ambrosio: *Proscriptus, id est, condemnatus, hereditate priuatus, & spoliatus.* Sentia el Apostol la inclinacion de aquel pueblo a la obseruancia de la ley de Moysen, que aun prohibiendosela no los pueden apartar della, y si les dexaran puerta abierta, para que licitamente la guardaran; en pocos dias se oluidara el nombre de Iesu Christo. Lo mismo ha de suceder en nuestro caso, porque las nouedades nos lleuã mucho los ojos, el color de ser en fauor de santos, parece que no da en que reparar en todas las cosas, tiene lugar la solitud y diligencia humana; y es bien de creer que a quien les fue facil alcançar otro nueuo patron con el Apostol Santiago; y con vn Reyno que tanto le deue, le será mas facil lleuarse todo para si, y esto no es conjetura, sino euidencia con lo sucedido, pues ya dizen que la gloriosa santa fue quien ganó el Brasil, ella fue quien truxo la flota de las Indias en saluamento, quien dio salud a su Magestad, y quien se ha aparecido en las batallas contra los enemigos de España: pues si antes de meter el pie en casa se lo lleuan todo, sin partir nada con el Apostol, quando lleguen a tener pacifica possession, no les resta, sino es borrar su nombre: *Ante quorum oculos Iacobus proscriptus est.* Es lo mismo que priuar, y espoliar a Santiago de la herencia que justamente le viene: *O insensati Galatæ quis vos fascinauit.*

A todo lo arriba dicho satisfazen algunos con la santidad de los santos, y con el estado que tienen perfeto y bienauenturado, en el qual, ni pueden tener embidia vnos de otros, ni discordia, como dixo el venerable Bedã, serm. 18. de sanctis: *Nulla erit tunc vsquã discordia, sed cuncta consoma, cuncta conuenientia; quia omnium sanctorum vna est concordia, &c.* Antes tienen gloria acidental vnos santos de

la honra que reciben otros; yo les confieso todo lo que dicen; pero de tener los santos vna misma voluntad; y de no auer, ni poder auer entre ellos inuidia no prueuan nada; solo se seguirá que si esto no es justo, y tiende en agrauio de Santiago, desagrada a entrábo santos, y ninguno se dara por seruido dello, donde se sigue mayor razon para pedir el examen deste punto, porque no desagradoemos a entrambos santos, por agradar a los que quieren vanagloria en el mundo.

A lo seguddo respondo, que los santos tendran esse gozo, y gloria accidental quando a cada vno se le da la honra que se le deue, sin agrauio de otro; y esta tienen por la verdadera honra, como dixo san Gregorio, in dict. cap. ecce 99. dist. ibi: *Tunc ego honoratus sum cum singulis quibusque honor debitus non negatur.* Entónces se dan las honras, de manera que se pueda honrar a todos, quando se le da a cada vno lo que se le deue; pero honrar a vno con perdida de otro, es no honrar a ninguno, como dixo el mismo santo, ibi: *Neque honorem esse puto, in quo fratres meos honorem suum perdere cognosco: meus honor est fratrum meorum solidus vigor.* Esta es la voluntad de los santos, y el que quiere las honras con detrimento del proximo no es santo. En esto se funda la disculpa que san Agustín da por Iacob, de auer hurtado la bendicion a su hermano Esau, porque no lo hizo en agrauio de nadie, ni se metio en tomar lo que era ageno, sino con intencion de guardar lo que era suyo, vt habetur in cap. quæritur 22. quæst. 2. ibi: *Sibi pro fuit, alteri non nocuit, quia benedictionem sibi debitam accepit, non alienam surripuit.* Enuerdad sino fuera suya que no huiera quié le pudiera disculpar por santo que fuera Iacob; porque el tomar lo ageno contra voluntad de su dueño, no es licito, ni puede dar gloria; y así ni santa Teresa la tendra có esta accion, ni el Apostol gustara della; que aunque sean santos, y esten tan lexos de vanidades del mundo, no pierden el derecho que se les deue en la cortesia, y respeto, ni quieren compañía, o la do que les sea desigual, y de que les resulte menoscabo en la honra que se les deue, como lo dio a entender san Acacio; o Inocencio, con vn milagro notable, que cuenta Mateo Rodero en la vida deste santo, in prima part. sui Viridarij. Sucedió, que auiendo se salido del Conuento todos los Monjes, por ser en tiempo de cosecha, solo quedó vn enfermo, y otro muy simple; murióse el enfermo, y el otro simple, por no abrirle sepultura echó su cuerpo có el de san Inocencio, que estaua abierta la sepultura: a la mañana lo halló fuera della, boluiolo a entrar, y sucedio lo mismo la segunda, y tercera vez; hasta q̄ el simple enfadado, y con su simplicidad le dixo al santo, que como auiendo sido en su vida tan humilde

aora se hazia tan soberbio, que no queria admitir consigo al compañero que o lo admitiése, o se saliese el, el santo conoçida la resolución, determinó de salirse antes que admitir al difunto consigo, y se desaparecio su cuerpo, que jamas le vieron, y no se sabe q̄ el difunto tuuiese otro defecto mas, que no ser ygnal con el santo en mereçientos, y aunque esto no le quitaua gloria, no quiso este lado desigual acá en la tierra, del qual resultaua el no darle, el respeto que le le deuia, para con los hombres; y es cierto que no fue bien hecho, pues el santo no lo admitió.

Estas son las razones que se me han ofrecido en este breue tiempo, para conoçer y sacar el perjuizio, y diminucion del Apostol, o de su Patronato; a las quales responderá el que con aficion de la parte contraria mirare esta causa, que todo este perjuizio ya lo tenía visto el Pontifice, porque resulta de darle a Santiago compañía en su Patronato; y todo lo que resulta desta acción fue visto auerlo derogado su Santidad, pues sin embargo la hizo, y este perjuizio viene incluso en la gracia, y en tal caso no obsta; porque es visto auerla hecho con él; y siempre las gracias y rescriptos se entienden sin perjuizio, *præterquam de expreso*, y este es el comun sentir de todos; como diuerlas vezes lo determinó la Rota. A esto respondo, que tambien su Santidad sabia, y sabe que no ay otro perjuizio que reseruar sino es este, ni al Apostol Santiago en su Patronato se le puede causar otro, ni se puede considerar otra diminucion, mas de la que resulta de tener compañía en esta dignidad, o mayoría, y sino puede auer otra, ni otro perjuizio; es fuerza que de esse mismo se entienda la clausula, *sine præiudicio*; l. si optiv, ff. de opt. legata, Bart. in l. si tibi, §. penult. eodem tit. & in l. si domino 99. per textum ibi delegat. 1. glos. & Abb. in cap. ex parte de off. deleg. quando la necesidad nos obliga a que entendamos la disposicion en vn solo caso, la clausula general se ha de referir a este caso, glos. 4. in l. 3. tit. 7. part. 6. in medio, y en tal caso, y a la clausula no se dize general, sino especial; como si el Principe hablara de aquel caso, in specie, y lo expressara mando in Reg. de subrogat. q. 7. n. 7. & 8. Gratianus, tom. 2. disceptatio. cap. 288. num. 33. Lo mismo es todas las disposiciones quando el legislador no pudo tener mas de vna razon para lo que dixo; que con aquella razon lo auemos de entender, como si expressamente la dixera, Celsus, con l. 76. num. 6. Surdus, decis. 174. num. 12. Flores de Mena, quaest. 16. num. 10. Zeuallos, tom. 3. quaest. 808. num. 55. y la renunciacion, facta in genere, sino se puede verificar mas que en vn derecho, de esse se ha de entender, l. fundus qui locatus, ff. de fundo instructo, texto bien singular para el caso: lo mismo se ha de

ha de entender en la clausula referuatiua; que sino halla mas de vn derecho que conseruar, de esse es justo sentir, como si lo expressara, aliás fuera frustratoria, y sin efeto, y no la auemos de entender así, vt supra est dictum.

Y si de estos dos fundamentos juridicos resultasse alguna duda en la inteligencia del Breue, si ha de ser lo primero, o lo segundo, siempre se ha de entender contra quien se funda en el, l. veteribus, ff. de pactis, Corn. cons. 160. nu. 2. vol. 1. Farinac. decif. 171. n. 2. in fin. p. 1. nouissima, ibi: *Et indubio facienda interpretatio contra priorem in ea se fundantem.* Tiene otro fauor esta segunda inteligencia, porque con ella se euita el perjuizio de la parte, y en caso de duda, aq̄l sentido es mas fauorable, cō el qual se euita el daño de tercero, l. si quādo de inoffic. testam. & ibi Bald. Gregor. Lop. in l. 3. tit. 13. p. 6. glos. 2. vers. Vnde si in testamento: nunca se ha de entender que el Principe quiere, cō su gracia prejudicar a nadie, l. neque auus, C. de emancipac. libero, ibi: *Neque in cuiusquam iniuriam, beneficia tribuere, moris est nostri,* l. 2. §. si quis à Principe, ff. ne quid in loco publico, cap. super eo 15. de offic. de leg. no ha de salir de mano del Principe agrauio alguno: *Ne iniuria nascatur, vnde iura nascuntur;* este es el mas comun modo de sentir en caso de duda, vt pater, ex. Caladoro, decif. 3. de priuileg. num. 2. Caputa. decif. 214. nu. 12. & 13. part. 2. & decif. 442. par. 1. diuers. Futeus, decif. 162. num. 8. lib. 2. Gonçalez, §. 1. proœm. num. 76. Baeça, de inope diuito, cap. 16. num. 8. y en derecho de Patronato es conclusión assentada, vt de cision. 427. num. 1. part. 1. nouissimar. Farinac. ibi: *Quod iuri patronatus alterius nunquam Papa vult præiudicium inferre.* Esta es inteligencia mas fauorable, quando huiera alguna duda, que no la ay, como luego veremos.

Todauia parece necesario desentrañar mas este breue, porq̄ de lo dicho resulta vn escrupulo muy grande, y es; q̄ damos repugnancia en la mente del Pontifice: *In ipso principio, vel limine concessionis,* adōde tuuo presente este perjuizio, y conocio que no auia otro, y sin embargo cōcedio el nueuo Patronato, y referuó el perjuizio, o disminució del Apostol Santiago, o de su derecho de Patron; y supuesto que estas dos cosas no pueden consistir juntas, y es fuerza q̄ por vna parte, o otra quiebre; parece que auemos de confessar que ha de quebrar por la nuestra, porque de lo contrario resultara nula la gracia del Principe, y en caso de duda siempre auemos de entender q̄ el rescripto, o priuilegio, y otra qual-

quier concession ha de obrar algo en la mète del Principe, y no es verisimil que quiso hazer vn acto frustratorio, y por vna parte conceder lo que se le pedia, y por otra en el mismo Breue reuocarlo, y anularlo luego, como resulta de la inteligencia que le damos: en uerdad que quando lo entèndieramos assi, que ni yua fuera de razon, ni su santidad huiera hecho mal en darles a entender con este modo lo que pedian: pero no lo quiero entender, sino por las reglas del derecho: conforme a las quales desde su principio su Santidad quiso que esta gracia valiesse, y no valiesse, que tuuiesse efeto, y que no le tuuiesse, y no es repugnancia esta en su mente, ni en su voluntad, sino concordancia juridica, y disposicion, conforme a los terminos del derecho: para entender esto supongo, como cosa cierta, que la clausula, *sine præiudicio*, haze la gracia còdicional, Ludonicus, decis. 413. vbi Oliuer. in aditionibus, y las gracias condicionales entonces tienen efeto, quando se cumple la condicion, y en el interin estan impendenti, y pueden valer, o dexar de valer, Parisius de Puteo, de resignat. lib. 1. quæst. 3. à num. 12. & sequent. La condicion que en este caso se ha de cumplir para que valga la gracia, y que viene inclusa en ella es el consentimiento del primer Patrò, la voluntad del Apostol, y de su santa Iglesia, y Prelado della, que tienen sus vezes, y representan su persona, y en el interin que no consintiere, no fue voluntad de su santidad que tuuiesse efeto la gracia: patet, porq̃ ya dexamos prouado que al Apostol le toca, como verdadero Patron, y adquerido por legitimos titulos dar su consentimiento para que otro entre; y este consentimiento siempre viene incluso en las gracias que el Pontifice haze; de manera que se entiendan: *Dummodo Patronus consentiat*. Aunque no lo diga, ex latè traditis à Felino, in cap. cum Bart. de re iudicata, à num. 8. cum aliquibus seq. y en el interin que el Patrono consiente està pendiente la gracia; si viniere en ello valdra, y sino serà nula; esta es dotrina que diuersas vezes ha dado la Rota, como consta de muchas. decisiones que refiere Puteo, decis. 412. adonde se resoluo lo mismo, præsertim, n. 4. y no es solo para derechos de Patronato: esta dotrina, que comun es para qualquier priuilegio, o gracia que el Principe concediere; las quales incluyen tacitamente la condicion: *Dummodo accedat census, illius, ad quem pertinet consentire*, cap. ex titularum de auto, & vsupali, texto singular, donde se proua que el priuilegio, o concession Apostolica, se ha de entender

deteniendo el consentimiento del que de iure á de con-
 sentir; lo mismo, y mejor dize el capit. Archidiaconum 85.
 dist. ibi. *Non tamen ex nostro mandato, vel edicto, ne contra sum vo-
 luntatem eum concedere videatur.* Adonde protesta San Grego-
 rio, que no es su intencion obligar a la parte que de lo que
 es suyo contra su voluntad, ni que a esto tiende su rescripto,
 ni que en virtud del ha de ser forçado, *contra suam volunta-
 tem*, no se ha de entender sino en caso que venga en ello: es-
 ta es comun resolucion de los Doctores, que nunca su Santi-
 dad pretende derogar al consentimiento, que de iure ex ne-
 cessario Sacerdotis in compendio veriusque signatu, nu. 71.
 Rot. part. 1. diuers. decil. 458. nu. 8. in fin. Fañac. decil. 564.
 num. 2. parte prima; y esto quiso reseruar su Santidad en es-
 ta clausula, *sine preiudicio*; porque dando su consentimiento
 a la Iglesia, y Prelado de Santiago, cessaua el perjuizio que
 su Santidad pretende: *Quia scienti, & consensienti non fit iniu-
 ria*; y no dandole se le reseruaua en esta clausula, la qual es
 reseruatiua del derecho que a la parte compete, quocum-
 que modo; Oldradus; conf. 215. numer. 8. Gam. conf. 127.
 Berál. decil. 119. part. 1. Rot. decil. 785. num. 4. part. 1. diuers.
 Fañac. decil. 226. tom. 2. nouil. y con ella quedó reseruado
 el consentimiento que de justicia se deuie pedir a esta santa
 Iglesia, y concedida esta gracia sin perjuizio alguno; con
 que consta que al principio quiso el Pontifice, que valiesse,
 guardando las reglas del derecho, y conservando el dere-
 cho de las partes, y que no valiesse faltando esto; y este es
 el sentido deste Breue regulado con el derecho comun, y
 por serlo ha de ser prescindo, cap. cum dilectus 8. de consue-
 tudine, ibi. *Cum supradictum institutum, ita sane posset intelligi, quod
 per illud neque iuri communi derogetur.* Y la interpretacion que
 confierua el derecho a las partes, y dá caso en que pueda va-
 ler la gracia es la legitima; Rota, decil. 115. numer. 6. tom. 2.
 Fañac. y no era causa esta para que su Santidad, ni otro
 ninguno entendiera que se auia de dar otro nuevo Patron a
 España contra la voluntad del Prelado, y Cabildo de San-
 tiago, como pretende, y no solo desta Iglesia, pero con-
 tra la voluntad de todas las Catedrales, y de los Prelados,
 y hombres desapasionados, que miran esta causa con los
 ojos que se le deuen; ni su Santidad tuuo noticia de todas
 las circunstancias que tiene este Patronato del Apostol; las
 quales consisten in facto, y las pudo ignorar, y en el interin
 que

que no esté bien enterado dellas, no vale lo que sobre esto concediere. De lo dicho ya consta que su Santidad no tuvo intencion de que esta gracia valiesse en perjuizio del Patronato antiguo; y las gracias que pecan por defecto de intencion, tienen poca fuerça, & *facilius reuocantur*. Ioannes Andreas, in cap. si motu proprio de prebend. in 6. Abb. in cap. quo circa de consanguini & affinita, num. 7. Ruinus, conf. 157. num. 5. & 26. volum. r. tiene tanta fuerça la excepcion que estriua en el defecto de intencion, que se puede oponer a la gracia, ex motu proprio; y al fin no ay caso que la exoluya, Celsus, conf. 73. nu. 19. & 52. Farinac. decif. 6560 part. 2. nouissimar. dedonde se conocera el peligro a que se arrojan en executar este Breue de golpe, y sin examen, por que si la gracia es nula (como yo entiendo) la execucion della es injusta, y de pecado mortal; vt resoluit Rota, in vna vicentina Benef. 10. decen. 1600. num. 5. quam refert Marquet. de comisio. tom. 1. tit. de appellat. ab executio. Breuis, folio 453. y no importan todas las demas clausulas, *de precipimus*, y las demas que el Breue tiene; que todas miran a la execucion de la gracia; pero no la hazen valer; y siempre se entienden, *dimmodo gratia valeat*, Rota, decif. 775. num. 2. part. 3. diuersorum, y si la gracia es nula, no aura que executar, ni adonde obren su efecto; y aunque fuera valida la gracia no se auia de executar assi; porque la clausula, *sine preiudicio*, haze la execucion mixta, no absoluta; de modo que saliendo quien contradiga, ha de ser oydo; y examinado su perjuizio, aliás, sera injusticia; Ludouic. dict. decision. 413. vbi eius aditionator, adonde prueua latamente; que la clausula dicha preserua el derecho, no solo en via ordinaria; sino en quanto a la possession, de la qual no deue ser despojada la parte sin conocimiento de causa; esto no se guarda con el Apostol, pues assi de golpe le pretenden quitar de la possession en que está de ser vnico Patron de estos Reynos sin oyr a su parte cosa que tiene mucho peligro en todo. Con esto queda entendido si es pecado mortal replicar a esta execucion, y no admitir este patronato; como han querido afirmar algunos poco entendidos en esta materia.

este nuncup. eobanadqab audmod y
 non ouu balina eul in : qreos el el Q. VE
 las circunstanas que non eul : qreos el el Q. VE
 en la no qreos el el Q. VE

19

QVE EN CASO QVE
faltara la razon de justicia, en buena
razon moral, y prudencia, no se
deue dar este Patronato en cõ-
petencia de el Apostol
Santiago.

LA passion que mueue a los que tratan deste caso, no les dexa discurrir en el respeto que se deue a los señores Obispos, y Arçobispos a las Iglesias Catedrales, a los hombres doctos, y otras personas que no assienten a este Patronato, teniendolos por impios, y poco aficionados a los santos, y aun por enemigos suyos: y cõ mas razon se les puede dezir a ellos lo que dixo san Geronymo, y refiere el capitulo si quis dixerit 11. quæst. 3. ibi: *Si quis dixerit iustum, quod non est iustum, vel sanctum, quod non est sanctum, abominabilis est apud Deum.* No solo dice el santo, que seirà aborrecido de Dios, sino abominable a sus ojos; y para no serlo justo es que se examine la justicia de entrambas partes, que suficiente motiuo dan para este examen la repugnancia de tantos hombres, como diximos arriba.

Ya está dicho atras, y es conclusion asentada en derecho, que los Patronatos, o son devidos de justicia, o de preuilegio; y pues auemos prouado, que de justicia no se deue este Patronato a la gloriosa santa Teresa, sigue se que será, *ex mera voluntate concedentis, vel ex priuilegio*: este preuilegio, o voluntad de los que conceden esto, es lo que queremos prouar en este capitulo; que no es regulado conforme a razon, ni lo dicta assi la prudencia: no porque la santa no lo merezca por santa, considerandola respeto de nosotros, y de las cosas humanas, sino teniendo respeto, a q̄ es el Apostol Santiago Patron de estos Reynos, y assi respeto de otro santo.

Para prouar este assunto, se supone como cosa cierta, que dado el Patronato general de toda España a la san

ta, la ygualamos en quanto es de vna parte en todo y por todo con el Apostol, assi en la grandeza y estimacion de ser Patrona, como en el rezo, en las festiuidades, en las commemoraciones, y en todas las acciones publicas y comunes que se hazen, assi en nombre de la Iglesia, como en nombre de los Reynos, que es todo lo que podemos hazer en honra de los santos: y nuestro caudal no se estiende a mas; con que de camino queda entendido, que no hablamos en la deuocion particular que cada vno quisiere tener, que en esso no tiene precepto. Supuesto esto, la ygualdad de estos dos santos, no es prudente, ni razonable; pues ni el mismo Dios la haze en el cielo, adonde da los premios de la gloria, conforme los meritos de cada vno: como su diuina Magestad significó, quando dixo: *In domo patris mei, mansiones multe sunt*; que auia muchos asiétos en el cielo, vnos mayores, y otros menores, los quales se dan conforme a las obras: como lo dixo Dauid, *Psalmo 61. num. 13. Quia tu reddis unicuique iuxta opera sua*. Esta es verdad Catolica, como lo definio Bonifacio VIII. in cap. 1. de reliquijs, & ueneratione sancto. in 6. ibi: *Et si cunctos eius ministros magnificet, altis decoret honoribus, & celestis efficiat beatitudinis possessores, illis tamen, vt dignis digna rependat, potioribus atullit insignijs, dignitatum, & proxiomiorum vberiori retributione prosequitur, quos digniores agnoscit, & commendat ingentior excellencia meritorum*. Esto es lo que Dios haze con los santos en el cielo; y esto es razon que imitemos para hazer lo mismo con ellos acá en la tierra en lo que podemos honrarlos. Y si alguno dixere, q̄ solo Dios puede hazer esta diferencia, porque tiene el premio caual para los meritos de cada vno; pero que los hombres no pueden, que tienen corto caudal, y por mucho q̄ den a los santos, merecen mucho mas, y les puede venir: Respondo, que todo es verdad: pero aunque nuestro caudal sea corto, y no llegue a los meritos de los santos: esso q̄ tenemos se deue repartir con prudencia y justicia, dando mas al que merece mas: como el deudor, cuyo caudal no es bastante a pagar a todos los acreedores, no haria justa, ni prudentemente, si pagasse tanto al menos, como al mas preuilegiado: como lo prueua Flores de Mena, q. 6. §. 2. per totum: lo mismo es en los hombres, respeto de los santos, que al fin les pagan con lo que pueden, como dixo santo

Tho-

Thomas, 2. 2. quæst. 2. artic. 2. ad 1. Este exemplar, y modo de repartir los premios a los santos que tiene Dios en el cielo, comó su Iglesia en la tierra para seguir sus pisadas: como dize el mismo Bonifacio VIII. dict. cap. 1. ibi: *Sic alma mater Ecclesia eius sacra vestigia prosequens, & exemplo ducta laudabili, &c.* Adonde dize Geminiano, num. 2. *Ommes Christi actio est nostra instinctio*: y en aquel capitulo se determinó, q se deue dar mas honra y solemnidad a los santos que tienen mas meritos. Y pues tenemos este exemplar de la Iglesia, no se puede poner duda en que sea legitima distribucion, la que guarda en repartir las honras a los santos: y está muy puesta en razon, porque la honra especial, es señal y testimonio de la mayor excelencia que tiene aquel a quien se dà: como dize el padre Lefio, lib. 2. de iustitia & iure, cap. 26. fefs. 1. nume. 5. Y si a todos los ygualassemos, era no reconocer mas excelencia ni meritos en uno que en otro; y esta no seria buena razon, ni prudencia, ni se ha observado jamas entre las Republicas bien ordenadas, ni en la Iglesia Catolica, para las dignidades que tienen, como consta del titulo, C. vt dignitatum ordo seruetur, Nauarro cons. 1. de maioritate & obedientia, lib. 1. Lefio, dict. fef. 6. per totum, cap. placuit, 18. dist. Siempre la mayor excelencia fue en mayor consideracion para mayor honra: Simacus Papa, in cap. vilissimus, 1. quæst. 1. ibi: *Alius præcellat, qui est honore præstantior*. Y los meritos para mayor honra, se consideran por quatro cosas.

La primera, por mayor nobleza de sangre, que es causa y ayuda para mayor respeto y honra: Sanctus Thom. 2. 2. quæst. 145. artic. 1. ad 2. La segunda, por mayor santidad, y aun es la primera, para el premio de la honra, y la que haze mas a nuestro proposito: y de que esta sea causa para mayor honra, lo prouea el uso de la Iglesia, tomado de su cabeça, como arriba lo prouamos; por esto se le deue a Dios mayor honra que a todos, por ser el principio de la santidad; y por la mayor excelencia que tiene sobre todos, D. Thom. 2. 2. quæst. 81. in corpore: y esta dize el padre Lefio, vbi supra, num. 5. que es deuda deuida de justicia; con que prouea el intento del capitulo passado. La quarta, por mayores beneficios, como auemos prouado en estos discursos: y assi lo nota el padre Suarez, tractatu de voto,

lib. 1. cap. 16. num. 9. ibi: *Vel ob iuram sanctitatem, vel ob beneficium susceptum.* Por estas dos cosas dize que hemos de honrar, especialmente a los santos. Y lo mismo dixo don Bernardo de Sandoual, en el tratado del officio Eclesiastico, 2. part. cap. 5. ibi: *O por auer recibido particulares beneficios de Dios por su intercession.* Y lo mismo dixo la ley de la partida arriba citada, y es cosa natural, que nos mostremos mas agradecidos a quien mas beneficios nos huuiere hecho. Pues si estas son las causas de mayor prerrogatiua, y todas ellas concurren en el Apostol Santiago, respeto de santa Teresa, y de otro qualquier santo de España, que los excede en todas sin comparacion, con mas razon se puede dezir, que no es prudente la ygualdad de santa Teresa cō el Apostol? Lo primero le excede en la nobleza de sangre, porque es cierto, que ni la huuo, ni la aurà, despues de Santiago, que yguale con la suya, aunque se junte la de todos los Monarcas, Reyes, y Emperadores de la tierra, porq̄ es descendiente de Abraham, Isaac, y Jacob, de cuyo titulo se precia Dios, y del pueblo de Israel, que era la gente mas noble del mundo, si no lo perdieran con aquel borron tã grande, eran los queridos y escogidos de Dios, de quien auia de tomar, y tomó carne su vnigenito hijo; y si de aqui les nacia tanta nobleza, es cierto, que el que mas se llegare a esta sangre sera mas noble: y pues Santiago era pariente tan cercano del Hijo de Dios por sangre, es fuerça q̄ sea la suya la mas noble del mundo, y aunque la de santa Teresa lo sea mucho, la pierde de vista. En la santidad no ay quien pueda poner en duda, que le haze grandissimas ventajas a la santa, por Apostol, y Martir, y de los primeros Martires de la Iglesia, y el querido, y priuado entre los del Colegio Apostolico. Ya se sabe, que en la opinion de todos los santos, y de la Iglesia los Apostoles exceden en santidad a todos los demas santos despues dellos: como dize santo Thomas, 1. 2. quest. 106. artic. 4. in corpore, in fin. ibi: *Et maxime ab Apostolis, qui primitias spiritus acceperunt, id est, tempore prius, et cæteris abundantius.* Y desta mayor abundancia viene la mayor santidad, como fue la de la Virgen, por estar mas llena del Espiritu santo que todos. Y assi dize san Agustín en el sermón 43. de sanctis, que todos los demas santos en comparacion de los Apostoles son corderitos

tos tiernos: *Si agnorum, quanto magis arietum.* Y señala mil razones, para considerar la mayor santidad, y prerrogativa de los Apóstoles, y aun el mismo Dios, (según la opinión del santo,) no la quiso dexar en la corteſia de los hombres, porque el mismo los quiso sublimar sobre todos los Patriarcas, y Profetas antiguos, quando les dixo: *Beati oculi, qui vident, que vos videtis, & aures, que audiunt, que vos auditis.* Et ibi: *Iam non dicam vos seruos, sed. amicos.* Las quales palabras interpreta ſan Agutin en este ſentido, vbi ſupra, ibi: *Supra ceteras enim turbas fidelium, nec non antiquorum iustorum, & Prophetarum eminentes Apóstolos suos volens Dominus ostendere dixit ad eos, &c.* Y pues entre todos los del Colegio fue eligido por ſu diuina Mageſtad, para las cosas ſingulares, es cierto que tenia ſingulares meritos para ellos: porque Dios haze todas ſus acciones con regla y medida: y aſi ſi todos los Apóstoles ſon ſuperiores a todos los demas ſantos: en Santiago ay otra razon de ſuperioridad mas que en cada vno de los demas Apóstoles. Fue Martir, y la excelencia de Martir es mas grande en los ojos de la Iglesia, que de los Confesores: y aſi los pone primero en el Rezo en la inuocacion de las Letanias, y en otra qualquiera parte donde concurren los ſantos: y el argumento ab ordine literæ prueua mayor excelencia, vt probant Doctores, in dict. cap. 1. de reliquijs, & veneratione ſanctorum, in 6. per textum ibi; que lo dá a entender bien claramente, y en el tiempo del Pontifice ſan Silueſtro, no celebraua la Iglesia feſta de Cofesores, ni tenia Oficio diuino para ellos, ſino ſolo de los Martires; como afirma Sandoual vbi ſupra, verſic. *Haſe de aduertir.* En la dignidad fue tan ſuperior a todos los demas ſantos, q̄ ſolo le pueden ygualar en ella los que huieren ſido Pontifices, porque tuuo ygual poteſtad con ſan Pedro, que es la mayor que ay en la tierra, cap. in nouo, 21. diſtinct. ibi: *Ceteri vero Apóstoli eum eodem pari consortio honorem, & potestatem acceperunt:* De modo, que no puede auer, ni huio en la tierra mayor dignidad, que la que tuuo Santiago, y fue tan grande, que haſta los mismos Angeles le tuuieron respeto, como lo hizo con ſan Iuan el de ſu Apocalypſi, no permitiéndolo q̄ le hincasse la rodilla, ni le adorasse: y es cierto, que a los Angeles, en tanto que eſtamos en eſta vida

les deuemos este respeto, y adoracion; y no es exceso el
darla: pero, sin embargo no la quiso del Apostol: Y di-
ze, santo Thomas, 2. 2. quaest. 103. artic. 2. ad 1. que no lo
permittio, respetando la dignidad Apostólica; pues, si los
mismos Angeles la respetan, como podremos, y gualar o-
tro santo con ellos, por razon de dignidad por grãde que
la aya tenido. En razõ de beneficios no ay que prouar,
porque no solo los de la santa; pero atreuiome a dezir, que
todos los que hizieron todos los demas santos de Espa-
ña juntos no llegan a los del Apostol: pues si todas las ra-
zones de ygualdad faltan, y las que pudieran mouer pa-
ra conceder esta dignidad en la tierra, que es la mayor q
podemos dar; figuese que se dá sin razon, y sin medida,
ygualando desiguales en todo, que es la mayor sin razon
que en materia de honra se puede considerar. Consideré-
mos la diferencia que la Iglesia Católica haze de la glo-
riosa santa; no digo a Santiago, pero a los demas santos
de España, a los quales da rezo doble, y de precepto, so-
peña de pecado mortal, y a la santa semidoble; y volunta-
rio: y pues ellos le lleuan tanto, y Santiago tanto a ellos,
no es justo que sin especial razõ hagamos esta ygualdad,
dando vn salto tan grande. *non enim quilibet quilibet ratio no-*
- Siempre los derechos, há tenido especial cuydado, de
que las singulares honras se den a quien ihuuiere hecho
singulares cosas, l. contra publicam. 14. C. de re militari.
lib. 12. ibi: *Quia honoris augmentum labore ad unum quenque conue-*
nit deuenire; l. 1. C. de officio magistri offic. ibi: *Nemo suffragio*
sed labore vnusquisque perueniat. l. 2. eodem titulo: y de las le-
yes, que son reglas justas, y sacadas cõ autoridad de Dios,
quemos de resolver los casos que se ofrecieren; aunque
sea entre santos; como dixõ la l. 2. ff. de legibus. *Regula*
enim iustorum, et iniustorum sunt; y los pleytos y contiendas q
en nombre de los santos se ofrecen cada dia, sobre mayo-
rias, y preeminencias, por las leyes se determinan; y si las
reglas de derecho tenemos por nuestro fauor, obligamos
al que no le parecieren bien q trayga otras mejores: y ge-
neralmente es licito inferir de vnas cosas para otras: y en
nuestros propios terminos facõ esta ilacion el cap. mira-
mur, 61. dist. ibi: *Cui pro laboribus multis, pro actionibus, strenuis*
celerioris loci praemium debetur: si enim ad honores mundi sine me-

rito laboris indignam est peruenire, & notari ambitus solent, quos
 probitatis documenta non adiuvant, quam diligens, & quam prudens
 habenda est dispensatio diuinorum munerum, & celestium dignita-
 tum. Con palabras harto diuinas habla el texto, y fáció la
 ilación de lo que disponen las leyes ciuiles, para dezir que
 tiene mayor fuerça en las Eclesiasticas, por las quales las
 especiales honras se han de dár a las especiales acciones:
 y aun el mismo Hijo de Dios dixo de sí, q era necesario q
 padeciese primero que entrasse en su gloria, Lucas, c. 24.
 ibi: *Non ne oportuit pati Christum, & ita intrare in gloriam suam.*
 Y no ay cosa mas ordinaria en las sagradas Letras, que de
 zir, que los premios, y honras se ajulten con los trabajos,
 y meritos. Pues si la gloriosa santa Teresa no tiene cosa es-
 pecial sobre los demas santos de España, sino inferior a los
 mas dellos: como puede ser prudencia; darle la dignidad
 que ganó el Apostol, *pro actionibus strenuis*; y sublimarla en
 estimacion, sobre todos; lo qual redundará en desagrado el
 miento de lo que han hecho los demas: por que el no ha-
 zer diferencia de los beneficios singulares con singulares
 demonstraciones, es lo mismo que no agradecellos. Para
 dara entender el Espiritu santo, la mayoría que Ruben
 auia de tener sobre los demas hermanos, notolo con dos
 honras especiales. La vna, q los demas le siruiessen. Y la se-
 gunda, que ruuiesse mayor parte en la hacienda. Genesis,
 c. 49. ibi: *Rubam primogenitus meus prior in donis maior in Impe-
 rio.* En no auitendo otra de mayoría; todos quedará y gual-
 les, y no ay reconocimiento de beneficios. *maior in Imperio*
 Pero lo que mas haze fuerça para este punto, y sobre
 todo se deue considerar, es, el auer dado Dios este Patro-
 nato y dignidad al. Apóstol santo, y con lo qual no parece
 prudencia, ni razón, meternos en dar otros Reynos,
 por q es cierto, q si su diuina Magestad dio (como es ver-
 dad) es el más a propósito q pudo auer: auirá en los Prin-
 cipes del mundo lo considera así el c. no nos; 40. dist. adon-
 de dize, q la persona a quie el Principe dá vn cargo, no se
 puede dudar, q sea el más a propósito, y de mayores meri-
 tos, y quando no los tuuiera suficientes; la misma elección del
 Principe se los daba, ibi: *Quis enim sancti dubitat esse, que apud
 tante dignitatis atollit, in quo fide sint bona, ad quita per meriti silf-
 fuerit, que adoci pcedere sse pr. estantul.* Mas claramente lo dixo
 el

el mismo Pontifice Simaco, en el c. valde, 94. dist. ibi: *Neq;*
enim de eius actibus dubitare possumus, cui Deo auxiliante totius no-
stra Ecclesia noscitur patrocinium commississe. Pues si en los hó-
 bres, que es posible, y facil errarse en las elecciones, auemos
 de tener esto por cierto, quanto mas se dira en la elec-
 ción de Dios, que no se puede errar. Y en la persona que le
 uantó, *apex tantæ dignitatis?* Con mas razon podiá dezir su
 diuina Magestad, q se ha de tener por cierto, que es el mas
 a propósito el Apostol, *cui totum suæ Ecclesiæ patrocinium com-*
missit: y que no es menester otro, q si fuera necesario nos
 lo diera, ya que vnavez se puso a darlo, porque las obras
 que Dios haze sin causas segundas son perfectísimas, y
 no se les puede quitar, ni poner cosa alguna; como dize el
 Ecclesiastes, c. 3. *Dicit, quod omnia opera, quæ fecit Deus perseue-*
rant in perpetuum, non possumus eis quidquam addere, nec auferre.
 Y siendo esto así tan verdad, como es, auemos de con-
 fessar, que el dar otro nueuo Patron a España, o no es ne-
 cessario, o que Dios no proueyo cumplidamente; esto se-
 gundo no se puede dezir, y vna vez, que el Rey don Alon-
 so el Sabio lo quiso notar, lo castigó Dios de cõtado: lue-
 go es lo primero, y hazer vna cosa no necesaria (en vn ca-
 so como este) no es acto de prudencia.

Lo segundo, se deue considerar, que Dios haze los mi-
 lagros por medio de los santos, o por su intercessiõ, en or-
 den a declarar la honra y estimacion que su diuina Mage-
 stad gusta que les den los hombres, santo Thom. 2. 2. q.
 178. artic. 1. in corpore, dize, que muchas vezes haze Dios
 milagros por intercesion de los santos inferiores, los qua-
 les no haze por los mayores; y la razon que dá es, porque
 cõ aquellos quiere Dios declarar la santidad de aquel san-
 to, para que los hõbres le conozcã por tal; de lo qual no
 necessita el santo ya conocido por santo: otras vezes obra
 Dios estos milagros, para declarar lo q deue hazer los hõ-
 bres con los santos ya conocidos; como en los Templos,
 q milagrosamente pidieron, de que auemos hecho men-
 ción en el capitulo passado: y muchas vezes succede esto en
 cõpetecia de otros santos, como en el caso de S. Martin, y
 S. German, de q haremos mención adelante, q auiendo
 dudas, y diferencias, sobre a qual de los dos santos se auia
 de atribuyr la gloria de lo que auia sucedido, lo declaró

Dios

Dios milagrosamente en fauor de san Martin, para que los hombres le diessen las gracias devidas, y cediessen para aquel santo todas las oblaciones de los fieles; de modo, que aunque san German era tan gran santo, e y qual con san Martia, en todo lo que aca podemos alcanzar no quiso Dios obrar aquellos milagros por el, porque gustaua que se atribuyesse a san Martin la gloria que se le dio, y la estimacion que con ellos adquirio, porq̄ obra Dios por los santos los milagros, conforme a las honras que quiere se les den; y desto se pudieran contar muchos exemplos, y casos que lo confirman; cõforme a esta doctrina podemos entender legitimamente que Dios no ha tenido voluntad de que otro santo sea Patron general de España mas del Apostol Santiago, pues por solo el ha obrado los milagros en orden a declararle por tal, y que fuessen proporcionados a tenerle por Patron general; y en este sentido menos ha obrado por santa Teresa que por otro santo Español, que aun huuo algunos que aparecieron en las batallas acompoñando al santo Apostol, como sucedio en el caso del Conde Fernan Gonçalez; que contamos atras, adonde se dize que salio san Pelagio en su defensa; pero ninguno solo, todos salian como soldados de nuestro Patron, y Capitaneando el a todos, con que declaraua Dios mas la voluntad que tenia desta mayoria del Apostol, que aunque podia obrar aquella defensa, por solo aquel santo, no quiso dar ocasion a que se leuantasse nadie con la dignidad de Santiago, quiso que todos fuessen honrados de los hombres, y se les agradeciesse lo que hazian por ellos; pero no como principales, sino como soldados de nuestro santo, y que adquirian para el, porque eran sus hijos; no como Patronos, sino como intercessores; y no solo se puede entender que no quiso Dios hazer otro santo Patron general, sino que tuuo voluntad positiva de que no lo fuesse, pues pudiendo dẽzirlo, y mostrarlo, como lo mostro en fauor de Santiago, no lo hizo, y pues no lo hizo, no quiso que lo fuesse: *quia si voluisset expressisset*, y el no expressarlo (juzgando por la regla del derecho) fue lo mismo que negarlo expressamente, *l. cum Prætor, ff. de iudicis, l. fin. §. si in autem in nouissimo, C. de caducis tollen. Bald. in l. edita, C. de*

edend. colu. 3. vers. Sed hic queritur, Celsus Hugon, conf.
25. numer. 3. Tiraquel. de retractu conuention. §. 1. glos. 2.
num. 47. Surd. conf. 88. num. 7. Casanat. conf. 39. nu. 39. &
50. Ludouif. decif. 433. numer. 2. & 3. Gutierr. lib. 2. canon.
cap. 1. num. 42. vbi citat alia iura. Este pensamiento con-
firma la aparicion del Arcangel san Miguel a Iosue, cap.
5. cuenta la sagrada Escritura que aparecio el Arcangel
al Emperador en abito de soldado valiente, armado, y
con vna espada desnuda en la mano: de modo que le hi-
zo dudar a Iosue, si era soldado suyo, o enemigo, y le pre-
guntó quien era: *Noster est an aduersariorum*, el Arcangel le
dixo que era su Patron, y su Capitan general, y le assegu-
ró de la vitoria que auia de tener contra la ciudad de Je-
richo, que era la primera que se conquistaua en la tierra
prometida, y entonces començauan las guerras contra
los Idolatras, poseedores de aquellas tierras: dudan en es-
te passo los Expositores, a que proposito se mostró san Mi-
guel en esta ocasion, como soldado, y armado, con espa-
da desnuda, no auiendo aparecido otra vez assi; de tan-
tas vezes como habló a Moysen, y al pueblo en la colum-
na de fuego mostrandose siempre; como suelen aparecer
los Angeles; y responden, que para dar a entender por es-
te camino el cargo de Patron que Dios le auia dado, por
esto se aparecio como soldado, y aguija de pelear, no por
que fuese necessaria su pelea personal, que sin ella podia
vencer Dios, sino para dar a entender al pueblo que aquél
era su cargo, y su officio de tal Patron, como lo declaró
luego a Iosue, y assi se aparecio en trage conueniente a
lo que venia a exercitar. Antes de aquella ocasion solo se
auia mostrado para guiar al pueblo, y enseñarles por don-
de auian de caminar, y a Moysen como auia de gouer-
narlos, y assi no era necessario mudar de trage, antes el
mas conueniente era el de la luz, y columna de fuego;
pero quando començaua la conquista, y restauracion de
la tierra prometida, entraua otro intento, y otro modo
de vsar su cargo de Patron, y assi fue conueniente mudar
de trage correspondiente a este ministerio, para que el
pueblo lo reconociesse por tal, y supiesse que era la vo-
luntad de Dios defenderlos por su mano, que haze Dios
los milagros proporcionados a la honra que quiere dar
a los

24

a los santos. Lo mismo vsó Dios con nuestro santo Apóstol quando vino a guiarnos el camino por donde auíamos de caminar, vino como Apóstol, resplandeciente, y con la doctrina Euangelica que le seruia de columna de fuego; pero quando comenzó la restauración de estos Reynos, como se mudaua de intento, y era diferente exercicio de su Patronato, mudó tambien de trage, apareciendo como soldado armado, y en su cauallo blanco, no por que fuesse necessario que el Apóstol saliesse, assi para alcançar la vitoria, sino para dar a entender que Dios le auia destinado para defensa de estos Reynos, y q̄ le conociessemos por tal. Esto no lo à hecho por santa Teresa, ni por otro santo; luego bien podemos conjeturar que no tuuo voluntad de que otro fuesse tenido por Patron.

Lo tercero, deuemos considerar que auiendo nos dado Dios Patron de su mano, es genero de descortesia pōtenos ombro a ombro con Dios, y queier dar otro Patrō general con el que su diuina Magestad nos dio, porque auiendo puesto sus diuinas manos en esta causa; y comenzado a prouar esta dignidad quedó afecta a su prouision, que no pueda otro inferior meterse en ella sin nota de descortesia; aun en los Principes de la tierra, lo bota la extrauagante, ad Romani, quæ est fin. de præuent. in communi, ibi: *Romani quoque Pontificis manus apositionem, tantæ efficacitæ, tantæque virtutis existere, vt facultas prouidendi de beneficijs, taliter reseruatis, alijs videatur adempta. De modo que solo componer el Papa las manos en vna dignidad, o beneficio, queda tan reseruado, y affecto a su disposicion, que nadie se puede meter en el, y es reserua que tiene mas fuerça que si el Papa dixera expressamente que la reserua para si, vt notat Gonçalez, cum pluribus ab eo citatis, glos. 52. numero quarto, y lo mismo es en otra qualquier causa de que el Principe huuiesse comenzado a conocer, que por el mismo caso quita el conocimiento de aquella causa, y el proueer en ella a los demas inferiores, y tienen ligadas las manos de modo que se reputa por desacato contra el superior hazer otra cosa, capit. vt nostrum 56. de appellation. Auendaño, quem citat Gutierr. lib. 3. practicar. quæst. 23. numer. 5. idem Gutierr. lib. 2. canon. cap. 2. num. 22. Lara de Capellan. 2. par. cap. 10.*

cap. 10. num. 23. Celsus, cons. 124. numer. 5. Pues si en los Principes de la tierra se deue considerar este respeto, y es desacato meter las manos adonde ellos las huuierẽ pues to: con quanta mas razon se deue guardar con la Magestad de Dios, y tener por descortelia, y desacato meter, nos a disponer de la dignidad que està afecta a su disposicion, y proueer en la causa de que su diuina Magestad començó a conocer, porque no auemos de temer que castigue este atreuimiento; bastantes muestras tenemos para temerlo. En lo que sucedio con Datan, y Core, y sus sequaces, los quales pretendian amotinar el pueblo contra Aron, porque a solo el se le auia dado el sumo Sacerdocio, y a sus decendientes, y para dar color a su atreuimiento, cubrieronse con la capa de la santidad, diziendo que todos eran santos, y amigos de Dios, pueblo suyo que no importaua q̄ estuuiesse aquella dignidad mas en vnos que en otros, que todos era dignos della, mune-ro; cap. 16. ibi: *Quia omnis multitudo, sanctorum est, & in ipsis est Dominus*, no pretendian derechamente aquella dignidad para si, sino para los demas, que tambien eran santos, y amigos de Dios. Si nos pusiessemos a mirar la pretension destos hombres (dexado aparte las intenciones) con razones humanas, y politicas, parece que tenian razon, porque los officios, y cargos en la republica, no han de estar vinculados en vno, y en sus decendientes, que demas de causar odio en los demas desanima los hombres, para que pretendan merecerlos, y nadie se da a las letras, ni procura adelantarse en nada, sabiendo que no ay premio para el: los que tienen los officios por herencia, ya estan seguros de su felicidad, y les parece que no les puede faltar, con que procuran menos el merecerlos, y generalmẽte en ninguna republica bien ordenada estan los cargos vinculados en vno, y en las dignidades Ecclesiasticas menos; que no ay cosa mas reprouada en derecho que suceder en ellas por herencia; pues dezir que se auia hecho esto con Aron, y sus decendientes, por no auer otros benemeritos en todo el pueblo; no aura quien se atreua a dezirlo, ni a afirmarlo; pero ni estas, ni otras razones ay q̄ considerar, bien se sabia que Dios le auia dado aquella dignidad, y mandado que solo por la mano de Aron fues-

sen los Sacrificios del pueblo; y auendolo Dios dispues-
to assi, fue atreuimiento, y aun desuerguença quererle
dar compañero, y passar aquella dignidad a otro, y esto
lo castigó Dios con el mas solene castigo que se lee en
las letras Sagradas, semejante al de Sodoma; pues se los
tragó viuos la tierra a ellos, y sus sequaces, y a sus tien-
das, y hazienda a vista de todos. Auiedo declarado Dios
primero su voluntad en fauor de Aron con grandes mi-
lagros, y de que fuesse esta la causa del enojo de Dios
en aquella ocasion, parece que lo da a entender Moysen
en el mismo cap. quando les dixo: *Mane notum faciet Domi-
nus, qui ad se pertineant, & sanctos aplicauit sibi, & quos elegerit
apropinquabunt ei.* Todo el fundamento de Moysen es tri-
ua en la elecion de Dios, y en que es aquella su voluntad.
En esto mismo me fundo yo, para no assentir a dar otro
Patron general a España auendolo dado Dios, y para te-
mer su castigo; que aunque la causa no sea tan graue co-
mo aquella no dexara de castigarla proporcionadamen-
te, pues tiene declarada su voluntad en fauor del Aposto-
tol, por tantos milagros, y no en fauor de otro santo, aun-
que sea santo, y benemerito; por esso se acóseja a los Prin-
cipes que no deuen dar entrambas orejar a los que lle-
gan con capa de santidad, y piedad, que debaxo della ay
muchos tropeçaderos, y mucho que examinar, y por es-
so juzgo que no está regulado con la prudencia, y razon
este nueuo Patronato.

QUE NO PARECE CON-
ueniente a España dar este Patro-
nato a la gloriosa santa
Teresa. Cap. 6.

ALgunos juzgaran que falta en este papel el exami-
nar la potestad de los que dieron, o pidieron este
nueuo Patronato, y tienen razon, porque no es el
punto que tienen menos que dezir, supuesto que los pro-
curadores de Cortes no presentan estos Reynos mas que

En los casos cometidos en sus poderes; y en estos no pueden resolver sin sus ciudades; y las Cortes de Madrid, no constan de todos los Reynos de España, las ciudades no han assentido en esta resolucion, causa bastánte para que la gracia de su Sãtidad se juzgue por subrepticia, porque entendio lo contrario de todo lo que auemos dicho; también faltó, y falta el parecer, y consentimiento de los Eclesiasticos, cuyo parece que es mas propriamente este caso, por ser suyas todas las cargas, y obligaciones de celebrar la fiesta del nueuo Patronato, que los seglares no tienen acto con que diferenciar esta dignidad de los demas; pero este punto es para otro tribunal, adonde se examinara esta causa mejor, por modo de justicia. Aquí solo pretendemos que los mismos que lo coneedieron, o pidieron lo juzguen, como si les perteneciera, y que dado que les pertenezca este caso, no es justo que lo concedan, y que lo deuen reuocar.

Los que dessean y solicitan este nueuo Patronato, para santa Teresa, topan luego para fundar su intencion, con la vtilidad que se nos sigue de tener muchos santos que nos defiendan, y rueguen por nosotros en el Tribunal de Dios, y por cuya intercessiõ alcancemos de su diuina Magestad lo que nos conuiene, y esta es razon tan caual, y de tanta vtilidad, que no solo excluye qualquier inconueniente, pero nos muestra que será justo, y vtil que se pretenda lo mismo para los demas santos; y que a todos los hagamos patronos, y así parece que lo liente la Iglesia en la oracion que compuso para la festiuidad de todos los santos, ibi: *Multiplicatis intercessoribus largiaris*, ponele por delante a Dios la autoridad de todos los santos, para que se mueua su misericordia con mas facilidad a lo que le suplicamos. Esto han obseruado muchos Reynos, y ciudades, o republicas que tienen, y han elegido muchos Patronos, de que se dan algunos exemplares a que me remito.

En este punto, y en todos sugetome a lo que la santa madre Iglesia sintiere; pero lo que a mi me parece es, que ni la Iglesia ha sentido en aquella oracion lo que dizen, ni la razon tiene fuerça para lo que con ella se pretende prouar. Lo primero se prueua, porque entre Patron, e inter-

intercessor ay mucha diferencia, el Patron es el que tiene por su cargo, y obligaci6n guardar, y defender su Patronato, *etiam uemine patente*, sin que se lo pidan especialmente no dize bien esto, con mas de auerle hecho Patron, y guardandole las preeminencias de tal: con esto solo est6 obligado, porque acetando esse cargo fue visto quererlo con las dos calidades que tiene, que son, *honorificum, & honorosum*, cosa honrada, y preeminente sobre los demas, tanto que muchos Doctores lo tienen por dignidad, respeto de la honra que la Iglesia, y el derecho le da, y con esta queda obligado el Patr6n a cumplir con la segund6 que le compete a su obligacion, *onerosum*: a llevar las cargas de Patron, como dize la ley de la Partida, estas consisten en la defensa, y aumento de su Patronato, que assi como adquirio derecho a lo honorifico, qued6 obligado a lo oneroso; y assi lo cumplio nuestro Apostol, pues no se lee en ningun autor que le inuocassen, ni se acordassen de su nombre qu6do se mostr6 en defensa de la Cristiandad; pero estaua por su cuenta aquella defensa, y cumplio con su cargo el intercessor, o abogado, no se dize Patron, ni tiene derecho adquirido en la causa que aboga, o intercede, como prueua Lamber. en el principio de la primer question, ni est6 mas obligado que en quanto durare la obligacion que entonces le ponen para aquella causa, respeto de los beneficios, o retribucion que recibe; y si lo haze solo por su gusto podra dexarlo de hazer quando quisiere, sin que se le pueda imputar a descuydo, como al Patron que de justicia est6 obligado, de modo que al Patron le viene el nombre de intercessor; pero al intercessor no le viene el de Patron. Esto supuesto, parece que entra aora mejor la razon contraria, y que ser6 mucho mejor tener muchos patronos, pues c6o esto se obligan sin otros beneficios, a esto respondo, que para darse el Patron por obligado con esta honra y dignidad solamete es menester que sea solo, que si es de todos no ay razon para que con ella se obligue vno mas q otro; ni se le puede hazer cargo deste derecho, para pedirle la defensa, que supuesto que le quitamos lo honorifico auemos de llevar en paciencia que se exonere de lo oneroso, la mayor honra que esta dignidad tiene, es ser vnico

Patron.

Patron, y diuidiendola entre mas, quitante la estimaci6n,
y no queda de modo que obligue sin otros beneficios:
Quia dignitas in plures diffusa vilescit. No se estima; por esto
respondio Iulio Cesar a su muger Livia, que le pedia por
vn Frances, para que lo hiziese ciudadano Romano. *Se
facilius passurum fisco suodetrabi, quam honorem Ciuitatis vulgari.*
En haziendose comun la honra, ya no es honra, ni se de-
ue estimar. Cada vno de los santos se contenta con la ho-
ra que le viene, respeto de otro santo, y c6 ella ruega por
nosotros, y se haze nuestro intercessor delante de Dios,
no es necessario hazerle Patron, ni lo echa menos, y mas
quando otro santo lo tiene, como luego diremos; y esto
es lo que la Iglesia nos enseña que los obliguemos para
intercessores; pero no que los hagamos Patronos, que pa-
ra este cargo basta vno; de que tenemos hartos exem-
plares, dignos de imitar mas que los de otros Reynos.
Dios nuestro Señor dio Patron de su mano a la Sinago-
ga, y con poderle dar muchos no le dio mas de vno, a Es-
paña se lo dio el mismo Dios, y no le dio mas de vno; la
Iglesia Catolica escogio Patron, y con tener tantos en
quien no quiso de vno, el mismo que Dios auia dado a
la Sinagoga; el exemplar de otros Reynos no se ha de mi-
rar por lo que ellos hizieron, sino ab efecto, si han tenido
mas felices sucessos con muchos patronos que España
con solo Santiago, aunque los suyos eran de deuocion, y
Santiago de justicia, con quien no tienen consecuencia,
como auemos dicho. Siempre se han conocido euiden-
tes vtildades de que aya vno que esté cierto de sus obli-
gaciones, y corran por su cuenta los buenos, o malos su-
cessores, y se juzgue por diputado para vn ministerio, aun-
que aya otros que exercite el mismo, como lo hizo Dios
con el Apostol san Pablo, que sin embargo que tenia do-
ze Apostoles para predicar el Euangelio, y a todos les
auia declarado que era esta su obligacion: *Ite per vniuer-
sum mundum, praedicate Euangelium, omni creaturae.* Deputó a
san Pablo para este ministerio, especialmente para que
fuese predicador en todo el mundo, y corriese este car-
go por su cuenta determinadamente, Act. cap. 9. ibi: *Vas
electionis mihi est, vt portet nomen meum corā gentibus, & regibus,
& filijs Israel.* Lo mismo nos sucede con los demas santos,
todos

todos son nuestros intercessores; pero el Apostól Santia-
go es especial Patron, por cuya cuenta corren stos Rey-
nos de justicia; y a los tomó por su cargo, no le auemos
de poner otro a su lado, ni darle la misma obligacion a
otro, que se seguiran de ay dos inconuenientes. El vno, q̄
no estaremos ciertos de la mano por quié nos vienen los
buenos sucessos, y esto dara causa a que no se agradez-
cá; porque la incertidumbre vicia el derecho de entram-
bos, l. duo sunt da ticij de testamēt. tutel. donde dize el
Jurisconl. que si la tutela se dexa a Ticio, y ay dos Ticios
en el lugar, no será a ninguno, porque no ay razon de q̄
se de mas a este que aquel, y si se diesse, quiza se diria a
quien no la auia de lleuar; y de cessar en los agradecimie-
tos, y no darse a quien se deuen, pueden cessar los bene-
ficios, con que dauamos en todo lo fino de los inconue-
nientes: y tambien los santos gustan, y estiman que los
hombres esten ciertos de que por su intercessión alcan-
cen lo que piden, como lo prueuan tantos milagros suce-
didos en nombre de vn santo determinadamente, para
que los hombres le sean agradecidos, y sepan que Dios
los obra por intercessión; así sucedio cō S. Martin, y san
German, como luego diremos, y en ofuscandose esta cer-
tidumbre redundá en agrauio del santo, a quien se deue
agradecer. En el Colegio de los señorer Cardenales to-
dos los Reynos, y Religiones tienen vn solo protector,
por cuya mano passan sus cosas; y es cierto que ninguno
lo tomara en competencia, o compañía de otro, con ser
yguales en la dignidad, porque demas de perder de la
autoridad, y estimacion, quedan dudosos los beneficios,
sin saber a quien se há de agradecer, y este temor causa
descuydo en quien ha de tener cuydado, porq̄ las cosas
comunes se menosprecian, y vnos por otros las dexan, l.
2. C. quo modo, & quibus 4. pars de bea. lib. 10. y por es-
to es resolución comun de todos los Doctores, que no es
conueniente a la Iglesia tener muchos patronos.

El segundo inconueniente es, que ha de auer diferen-
cias, y discensiones toda la vida entre el atribuyr los mi-
lagros, o buenos sucessos a los santos, diuidiendose estos
Reynos en vandos, vnos por vno, y otros por otro, y no
será la primera vez que se aya vista en la Christiandad,

como sucedio en el caso q̄ cuenta san Odon Abad Clu-
niacense en vn tratado que escriuio de reuersione Beati
Martini, y está en el 10. to. de la Bliuiooteca, veterum pa-
trum, adonde dize, que auiendo cercado los Bandalos la
ciudad Turonense, los vezinos della sacaron el cuerpo de
san Martin su Patron (el qual, aunque otras vezes los auia
defendido milagrosamente de los mismos enemigos, es-
ta vez dexó perder la ciudad por justos juyzios de Dios)
y lo lleuaron a la ciudad Antifiodorensē, el Obispo de
aquella ciudad salio a recibir el cuerpo del santo, y lo co-
locó en el Altar mayor, junto al cuerpo de san German
su Patron; sucedieron grandes milagros, de manera que
todas las ciudades, y Provincias comarcanas se despobla-
uan a visitar aquel Templo, tanto que no cauian en la ciu-
dad, ni arrabales: los Canonigos de Turon inuidiosos de
este suceso, assi por la frecuencia de la gente, como por
las oblaciones, y grandes limosnas que dauan, pusieron
pleyto a los de Antifiodoro, diziendo, que aquellos mila-
gros se hazian por virtud de san Martin su santo y Patrón,
y que auian de partir con ellos de los emolumentos que
se les auian recrecido, estotro respondieron que aque-
llos milagros los obraua san German su santo, y que mu-
cho antes que viniessē san Martin a su Iglesia auian su-
cedido muchos milagros cada dia. Fue necessario que es-
ta contienda la apaciguasse la Magestad de Dios mila-
grosamente, declarando que por virtud de san Martin se
auian hecho los milagros: lo qual se declaró con el mo-
do que cuenta el santo en el lugar citado, y san Pablo en
la epist. 1. que escriuio a los Corintios en el c. 3. trabaja en
quietar las discordias que entre los fieles se auian leuan-
tado, porque vnos dezian que eran de Pablo, y otros que
eran de Apolo, y les dize: *Non ne carnales estis, & secundum
hominem ambulatis, cum enim quis dicat ego quidē sum Pauli alius
autem ego Apollo, non ne homines estis?* Al fin somos hombres, y
es muy dificultoso entre nosotros guardar buena com-
pañia, aunque sea de color de santidad, como dize Cice-
ron, lib. 1. officiorum, ibi: *Nam quidquid huiusmodi est in quo
non possint plures excellere, in eo plerumque fit tanta contentio, ut
dificilimum sit sanctam seruare societatem.* Y el derecho tiene
bien conocida esta verdad, como consta del capitulo
quoniam

quoniam de vita, & honestate Clericorum, cap. ex tenore de sententia ex con. l. cum pater, §. dulcissimis, de leg. 2. y esta es causa bastante conforme a la opinion de los Doctores, para que el Patron dandole compañía dexé el Patronato: *Quia nemo cogitur stare in communitate, l. si non for tem, §. si centum de conditione indebiti*: y aunque esta discordia no sucede entre los santos, basta que suceda entre sus deuotos, y criados, para que ellos se desagrade della, como sucedio con Abraham, y su sobrino Lot, Genesis, cap. 13. los quales se apartaron, porque sus criados, y pastores no tenian conformidad: *Facta est*, dize el Texto sagrado, *rixa inter pastores gregum Abraham, & Lot*. No era la desconformidad entre los santos, sino entre sus pastores, y por evitarla se diuidieron, que los santos no gustan que sus criados no esten conformes. Desta discordia bastantes muestras se han dado ya; y si me dixerén que por nuestra parte se causa la desconformidad, porque no assentimos a este nuevo Patronato; les respódere lo mismo que dixo Iephthé en el citado capit. 11. de los numeros, vers. 27. *Quare tanto tempore nihil super hac repetitione entastis: igitur non ego pecco in te, sed tu contra me male agis indicens mihi valla iniusta iudicet Dominus arbiter huius dici inter me, &c.* El que comieça las injustas questiones, es el que tiene la culpa, no el S. se defiende, como dize la ley primera, §. cū arietes, ff. si quadrupes pauperiem fecisse dicatur; pero no son estas las contiendas que oy temo, sino las que adelante se han de seguir, si tuuiesse efeto esta pretension.

Sobre todo el inconueniente que mas se deue considerar, para examinar esta causa, y el agrauio del Apostol, es el peligro a que nos ponemos de quedar sin Patron, por el camino que se pensauan adquirir dos, porque si este perjuizio se causa, es cierto que la santa no ha de admitir la honra que le queremos hazer, y respondera lo mismo que san Gregorio: *Neque honorem esse puto in quo fratres meos honorem suum perdere cognosco*. No ha de tener por seruicio esta accion, ni admitirla; reconociendo que esta dignidad es propia del Apostol; y si fuera capaz de darle pena se la diera, porque la honra quando se da a quien no la quiere, sirve de pena, como dize Bartulo, *lege nequis*, C. de decurionibus, libro decimo, numer. 21.

el Apostol viendo los tiempos tan trocados, y que ya los Reyes no le piden que les ciña la espada, ni que sus ministros la bendigan sus estandartes de la guerra, ya no le encomiendan, especialmente sus acciones antes de emprenderlas, ni van a darle las gracias por los beneficios alcanzados a su santo Templo, sino es a bulto entre los demas santos ya no se tiene especial veneración a los santos huesos que estan representando lo mismo que los de Ioseph; y sobre todo le quieren quitar la honra y dignidad que ganó con su espada, diuidiendola en otras partes; no sería mucho que con tales señales de desagrdecimiento haga lo mismo con el Patronato que hizo Moysen con las tablas de la ley, viendo la ingratitude del pueblo: por la qual los juzgó por indignos de tanto bien. Exod. cap. 32. y le suplique a Dios que le exonere deste cargo que le dio. Si esto sucediesse ya se conoce quan gran desdicha sería, veniamos a quedar sin Patron con lo mismo que pretendemos muchos.

Y lo que mas se puede temer, y vendra en consecuencia de lo dicho, es si Dios se diessse por ofendido, no solo por el agrauio del Apostol, sino por el que tiende derechamente contra su autoridad; la qual interpuso haziendolo Patron destos Reynos, y como ministro suyo, y electo por su mano, la ofensa que en este cargo se le hiziere redunda derechamente contra quien le eligio, porque se honra, o deshonorra al Principe, o al Iuez en sus ministros; cap. habet 2. quæst. 4. ibi: *Vt congrue decenterque Deum in eius persona (cuius est minister) videamini honorare.* Y por esta eleccion quedó su Diuina Magestad con mas especial obligacion a los buenos sucessos, que por mano del Apostol nos auian de venir, porque el que nombra vn ministro para qualquier cosa obligase a que cumplira de su parte con lo que toca a su obligacion, y oficio, l. 1. C. de magistratibus communi, Rebuf. in prax. tit. de panis contra collato. indigni, conferen. nu. 9. glos. 5. in l. 1. tit. 16. part. 3. de adonde se sigue que poner falta, o culpa en aquel ministro, o en el cumplimiento de lo que deue hazer, y desecharle en su ministerio, es lo mismo q̄ desechar a quien le eligio: esto es lo que dixo Dios a Samuel, lib. 1. Regum cap. 8. quando se le quejó de q̄ el pueblo menospreciaua su go-

su gouierño, no se contentaua con el, y pedia que le diese
 sen Rey, respondiõle Dios, *non enim te abiecerunt sed me.*
 No eres tu el menospreciado, sino yo que te elegi, y puse
 en este gouierño, y se dio por sentido de que pidiesen
 compañía para Samuel, lo mismo respondera al Apostol,
 pues le eligio como a Samuel, y le puso por defenfa de Es-
 paña: y aumentá mas esta razon auernos dado por Patrõ
 vno de sus Apostoles de su Colegio Apostolico, de su san-
 gre, y de sus priuados: si esto no veneramos como es ra-
 zon, respondera Dios a sus queexas, *non te abiecerunt sed me.*
 Yo soy el ofendido, y tomo esta causa por mia, pues no les
 parece que cumpli bastante. Hasta aqui podia lle-
 gar la desdicha, y si bien se aduertiese, no han dado pocas
 muestras deste enojo de Dios los sucesos que han teni-
 do estos Reynos, y sus Monarcas, desde el primer dia que
 se dieron oydos a esta platica, que aunque no faltá otros
 pecados que justifican nuestros castigos, son cosas que
 nunca han faltado entre los pecadores, pero esto si ha fal-
 tado en España hasta nuestros tiempos, desde que se des-
 cubrió este tesoro en tiempo del Rey don Alonso, que tu-
 uo por renombre el Casto: entonces se hallò el cuerpo
 del Apostol, y dizen los Historiadores que tenian las co-
 sas de los Cristianos vna y qual fortuna, y bonança en to-
 do, pronostico feliz de lo que por su intercession, y patro-
 cinio nos auia de suceder, pues començauan las dichas
 quando se descubrió su santo cuerpo, y así no es mucho
 que no tengan estos Reynos la fortuna tan y qual en to-
 do pues se trata de bolverlo a sepultar, o alomenos a obs-
 curecer su nombre, el qual dáua espanto, y assombro a to-
 dos los enemigos desta Menarquia, y bastaua para ami-
 lanarlos oyr las voces de Santiago, como sucedio a los
 enemigos de Gedeon, que se quedaron turbados de oyr
 las voces de treientos hombres, y no dezian mas que,
gladius Domini, & Gedeonis, la espada de Dios, y de Ge-
 deon, con este apellido vencieron infinidad de contra-
 rios, lo mismo ha de ser en España, que no ha de auer otra
 voz mas de, *gladius Domini, & Beati Iacobi*, que con esta
 se han vencido, y atemorizado infinidad de contrarios,
 y alcanzado felicissimas victorias.

Y en lo politico, y razon de estado no dexa de tener

inconueniente esta nouedad, porque los Estadistas mucho abominan de que muestren los Reynos, o den a entender que tienen necesidad de mayores socorros, o que sus cosas estan en estado que no se pueden defender con lo q̄ hasta entonces se defendieron: y aunque del auxilio del cielo tienen todos necesidad, y sin el no ay hombre poderoso, este han tenido hasta aora estos Reynos, por intercessión del Apostol Santiago, con mayores demostraciones que otro ninguno, y con esta ayuda se han alcanzado tantas, y tan raras victorias, y vencido tan fuertes enemigos como todos saben, y si en casos tan apretados, con solo el santo Patrón, no se ha conocido que faltasse la ayuda de Dios. Parece que es dar a entender que estan oy las cosas en mas aprieto, y que necesitan de mas auxilio, y que no es bastante Santiago, aunque lo fue hasta aora: esto no es conueniente que se diga, y de que se dize es cierto, no solo los estrangeros, sino los naturales los que defienden la causa contraria, dan por razon, que es justo hazer a la santa Patrona en este tiempo, por q̄ necesitan estos Reynos mucho de buenos sucesos, y de mas defensa, impreso anda de mano en mano, no se lo leuanto: parece me q̄ nos podran dezir lo que dixeron a los Hebreos quando hizieron su capitán a vna muger llamada Debora, *ludicum cap. 4. & 5. Adeo nihil spei in eorum ducibus erat: cui muliebri auxilio defenderentur.* Cosa es para reparar en ella, que aunque sea en poco no se ha de minorar la gloria de España: ya se sabe que todas las naciones, assi Christianas, como las que no lo son inuidian grandemente la felicidad, y gloria de España. Todos conocen la gloria que tiene, y assi se lo dize la Iglesia: *O gloriosum Hispania Regnum.* Llamale glorioso, y luego declara de donde le viene esta gloria, y felicidad, *tali pignore, & Patrono munitum,* por estar guardado, y fortalecido con tal muro como el Apostol Santiago: por esta defensa y guarda conocen todos que se ha hecho inexpugnable la gloria de España, y assi los que la quieren minorar, o contrastar, no hallaran otro medio, sino quitarnos esta defensa, poniendonos mal con nuestro Patron, este fue el cõsejo que dio el mal Profeta Balan al Rey Balaac, *numerorum cap. 24. vers. 12. 13. & 14. auiale traydo aq̄el Rey para que maldixesse*

al pueblo de Dios; pensando por aquel camino vencerle, el Profera le defengañó, y le dixo que no se cansase con sus maldiciones, porque no auian de aprouechar nada, ni era posible vencer aquella gente en tanto que Dios estuuiese bien con ellos, q̄ el vnico remedio para destruirlos era ponerlos mal con Dios, y así le dio aquel arbitrio de las Rameras, que causó tanto estrago en el pueblo Hebreo, lo mismo querran hazer con nosotros, conociendo que no ay medio para que España pierda su gloria, sino es poniendonos mal con Santiago, procuraran alcançarlo por donde pudieren, sino se les mira mucho a las manos.

Ultimamente pretenden que sea autoridad de su Magestad el llevar adeláte esta causa, porque parecera mal en Roma que se mude de parecer, auiendose pedido esta gracia en su nombre. Esto es lo que mas he sentido en este caso, porque es doctrina muy dañosa aconsejar a los Principes; y mas quando no pueden conocer la verdad por sí mismos, que no muden de parecer, y hazer caso de reputacion que sustenten lo que no estuuere bien hecho, dedonde nace que los señores y Principes cierran las orejas a quien los defengaña. Lo cierto es que en Roma, y en otra qualquier parte parecera mal que auiendose conocido la verdad no se siga, y que se haga caso de reputacion el yr contra ella. Mayor reputacion será de los Reyes, y de todos seguir la razon en qualquier tiempo q̄ se conozca, como lo hizo el Rey Asuero, el qual despues de auer escrito muchas cartas por todo su Reyno, para q̄ diessen muerte a los Iudios que estauan esparcidos por el, alcabo de quatro dias conocio que aquello era injusticia, y malhecho, y que auia sido engañado de Aman su priuado, y luego mandó despachar segundas cartas, para que las primeras no se executassen, y en las segundas mã daua dar fauor a los Iudios, para que ellos matassen a sus enemigos, y no reparó en lo que dirian de vna variacion tan grande, ni antepuso esta consideracion a la justicia y razón, y bien conocio que se auia de reparar en esto, y así lo preuino en el principio de su carta, ibi: *Nec putare debetis, si diuersa iuueamus, ex animi nostri venire leuitate.* No nace esto de la facilidad de animo, sino de la sugestió, e importunidad

22
tunidad de los pretendientes, como dize el mismo texto
sagrado, ibi : *Dum aures Principum simplices, & ex sua natura
alios estimantes, callida fraude decipiunt.* No puede estar en to-
do el Principe; por esso se dan por seruidos de que sus or-
denes no se executen quando resultaren inconuenientes
de su execucion, como dixo Alexand. III. in cap. si quan-
do de rescript. ibi : *Quia pacienter sustinemus, si non feceris,
quod praua nobis fuerit insinuatione suggestum.* Y las leyes de estos
Reynos lo encargan assi, sin tener por caso de reputacio
deshazer lo que no pareciere justo. Esto es lo que se ha
de aconsejar a los Principes, y esto es lo que deuián ha-
zer las ciudades, y sus Corregidores, que no son los mas
obedientes los que executan primero, sino los que repa-
ran en lo que se deue reparar; lo demas es querer pare-
cer obedientes; pero no serlo en sustancia: ponen junto
con esta razon otra que mira a conseruar la reputacion
de santa Teresa, porque dizen que la perdera si esto se re-
uocasse: en lo qual ya confessan que los santos pueden
perder, y que es perdida digna de reparo; que es lo que al
principio negauan; y si puede perder santa Teresa, siendo
santa tambien podra perder Santiago, y mas digna es
de reparar su perdida, que consiste en amission de lo que
es suyo, que la de santa Teresa que consiste en no adqui-
rir lo que es ageno; y esto juzgo que es lo que se deue ha-
zer; sugerandome en todo a la correccion de la santa ma-
dre Iglesia, y a los que mejor sintieren.

El Licenciado Pedro de
Lofada y Quiroga.

Liberaur